

**Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Filosofía y Letras
Colegio de Letras Modernas
Departamento de Letras Alemanas**

**Seminario de Didáctica
Semestre 2021-2**

Unidad Pedagógica: Producción escrita

Elaborada por:

- **Andrade Contreras Jesús**
- **Barrios González Alejandro**
- **Reyes Franco Laura Concepción**

Bajo la supervisión de la Maestra Adriana Haro-Luviano de Rall

Índice

| | |
|---|----|
| Objetivos | 4 |
| Introducción | 5 |
| Primer bloque de lecturas: Migración | 10 |
| Introducción al tema y las lecturas | 12 |
| Criterios de selección de los textos | 12 |
| <i>Herzog Ernst</i> (Siglo XII). El imaginario del oriente desde la Edad Media y la visión del otro | 14 |
| Introducción al texto | 14 |
| <i>Wie Herzog Ernst mit seinen Mitgesellen, durch die Schickung und Hilfe GOTTes, kam in das Land Arimaspi</i> | 17 |
| Propuesta de ejercicios | 21 |
| <i>Trutz Simplex oder Ausführliche und wunderseltzame Lebensbeschreibung der Ertzbetrügerin und Landstörtzerin Courasche</i> (1669). H. J. C. von Grimmelshausen. Las consecuencias de la violencia en el desplazamiento de personas. Mujeres desplazadas en la guerra. | 23 |
| Das zweite Kapitel | 24 |
| Propuesta de ejercicios | 28 |
| <i>Seltsame Sterne starren zur Erde</i> (fragmento) (2004). Emine Sevgi Özdamar. Migración y añoranza: Entre el <i>Heimweh</i> y el <i>Fernweh</i> | 29 |
| Introducción al texto | 29 |
| <i>Seltsame Sterne starren zur Erde</i> (Fragmento) | 31 |
| Propuesta de ejercicios | 40 |
| Segundo bloque de Lecturas: Salud Mental | 41 |
| Introducción al tema y a las lecturas | 42 |
| Criterio de selección de textos | 43 |
| <i>Morphine</i> . Heinrich Heine. Alivio trágico, la figura de la muerte como último recurso | 44 |

| | |
|---|----|
| Introducción al texto | 44 |
| Morphine | 46 |
| Propuesta de ejercicios | 47 |
| <i>Fräulein Else (1924)</i> . Arthur Schnitzler. Perspectiva desde las presiones de crecer, la objetivización y el suicidio | 48 |
| Introducción al texto | 48 |
| Fräulein Else (Fragmento) | 53 |
| Propuesta de ejercicios | 57 |
| <i>Der tolle Invalide auf dem Fort Ratonneau (fragmento) (1818)</i> . Achim von Arnim. Rechazo y satanización de las enfermedades mentales. | 58 |
| Introducción al texto | 58 |
| Der tolle Invalide auf dem Fort Ratonneau (Fragmento) | 60 |
| Propuesta de ejercicios | 65 |
| Fuentes de consulta | 66 |
| Bibliografía | 66 |
| Sitografía | 67 |
| Filmografía | 68 |
| Pinturas e imágenes electrónicas | 69 |

Objetivos

Objetivo general:

- Promover en los alumnos de alemán la producción escrita adecuada, motivada, informada y acompañada por el profesor.

Objetivos específicos:

- Promover la intermedialidad como medio para enriquecer la producción escrita en alemán.
- Despertar el interés de los estudiantes para escribir en alemán sobre un texto literario.
- Acompañar la recepción productiva de una manera organizada, dinámica y consciente.
- Propiciar la reflexión de los estudiantes en torno a problemáticas sociales actuales que han existido en distintos periodos históricos.
- Dar a conocer a los alumnos obras pertenecientes a distintas épocas y de distintos géneros de la literatura alemana
- Leer, analizar y discutir críticamente las narraciones seleccionadas encaminados a la intervención social.

Introducción

La Literatura ha sido a lo largo de su existencia leída, estudiada, analizada y criticada desde muy diversas perspectivas. Desde las Poéticas de la antigüedad grecolatina de Aristóteles y Horacio y hasta las más modernas teorías literarias como la Teoría Feminista, la Teoría Queer o la Teoría Postcolonial, todas estas corrientes de pensamiento se han abocado a emitir juicios de un mismo objeto de estudio. No es, sin embargo, una novedad que tanto la crítica como la teoría se hayan empeñado muchas veces en reducir el texto a sí mismo. Dicho de otro modo, han dejado a la literatura relegada en la vitrina del museo en la que, etérea pero ajena, se circunscribe y se limita a ser analizada formalmente en espacios académicos que la colocan muy lejos de muchos potenciales lectores y del mundo en general.

En consecuencia, el ya de por sí mermado universo de lectores (incluidos incluso los mismos estudiantes de Literatura) tiende a concebir la lectura de textos canónicos y/o clásicos como una labor tediosa o aburrida. “Tengo que leer X libro para Y maestro...” o “El curso de Literatura es aburrido porque...”¹ son frases que muy a menudo son enunciadas por muchísimos estudiantes del sistema educativo mexicano. Las razones de esto van, evidentemente, más allá de lo comentado en el párrafo anterior. No obstante, la idea de una Literatura completamente desvinculada de la realidad de los lectores persiste en el pensamiento colectivo; en el mejor de los casos, la Literatura llega a ser un conjunto de “cuentos bonitos” o “historias fantásticas” que, sin quitarle ese mérito, nos entretienen un rato.

Es por esa razón que a través de la selección de algunos fragmentos de distintas épocas en la tradición literaria de lengua alemana y mediante la posterior propuesta de ejercicios de escritura, extendemos una cordial invitación a los estudiantes de Letras Alemanas no sólo a que los lean íntegramente por cuenta propia, sino también a descubrir materiales que por diversas razones no han podido encontrar un espacio de difusión dentro de los seminarios impartidos en la carrera. Por ello, no es necesario que se conozca al autor, o al texto, ni mucho menos que se esté familiarizado con la época de los fragmentos que proponemos. Como esta es una unidad que busca incitar la curiosidad del lector o lectora, bastará con sólo leer el

¹ En mi opinión, una frase imperdonable para un curso de Literatura.

título o la sección en la que están agrupados y, si alguno de ellos llama su atención, podrán adentrarse en ese texto específicamente. Empero, si da la casualidad de que el lector o lectora llegaran a encontrar en la unidad algún texto que conozcan de antemano, haya sido de su agrado o no, no pierdan la oportunidad de empezar o continuar expresando sus opiniones acerca del mismo. Y, quién sabe, tal vez se descubran como medievalistas, como lectores de literatura contemporánea, como lectores de literatura del siglo XX o, en el mejor de los casos, como lectores sin prejuicios, dispuestos a darles la oportunidad a todo tipo de textos desde los no canónicos, los poco conocidos en el ámbito hispanohablante y hasta los que salen de su zona de confort.

Por otro lado, también nos interesa que no sólo descubran nueva literatura, sino que sean capaces de plasmar sus juicios de ésta en alemán. Con la lectura de cada texto, proponemos una serie de preguntas (además de ejercicios) que van a poder responder con toda libertad y sinceridad, sin miedo a ser juzgados por sus opiniones y a través de una argumentación clara y fundamentada. Evidentemente no tienen por qué limitarse a las preguntas que nosotros planteamos, ya que el texto literario siempre les dejará más preguntas que respuestas. Esto es bastante normal y, con base en el mismo texto, pueden elaborar las hipótesis que, a su juicio, puedan darles una respuesta satisfactoria.

Adicionalmente y para que el trabajo no se quede únicamente dentro de lo que parecería un alejado ámbito literario, nos esforzamos en buscar textos que hablan de problemáticas actuales, que podrían ser de particular interés para los alumnos de Letras Alemanas. El qué nos puede decir, por ejemplo, un texto medieval sobre la migración es algo que probablemente a muy pocos les pasa por la mente. El por qué nos podemos identificar con personajes o situaciones de novelas de hace más de 100 años nos demuestra, además, que hay circunstancias que han existido desde hace siglos ofreciéndonos no sólo una perspectiva distinta al abordar los mismos, sino también nuevas posibilidades acerca del tratamiento de dichos temas. Sin embargo, es necesario sacar a los textos de la vitrina en la que los hemos metido e intentar vincularlos con la realidad que nos rodea. La formación del estudiante de Literatura como “un ser de espíritu crítico y cuestionador” (Patán, 69) no tiene por qué limitarse al mundo textual, sino que dicho espíritu puede y debe inmiscuirse en los asuntos que nos competen actualmente como seres humanos. La crítica y el

cuestionamiento no se dirigen únicamente a los temas que le competen al texto. Más bien, se dirigen hacia los temas que le competen al mundo.

Por ello, a través de la lectura crítica y analítica de los textos y de los temas que se desarrollan allí, la pregunta es: ¿Cómo lees tú al mundo?

Metodologías didácticas utilizadas en la promoción de la producción escrita

Para la elaboración de esta unidad pedagógica y sus propuestas de ejercicios se utilizaron como apoyo diversas metodologías de trabajo. Todas ellas encaminadas hacia los objetivos expuestos en el apartado correspondiente. A continuación se enuncian las metodologías de apoyo y su relación con los textos:

Por un lado se utiliza el método de transmisión significativa.

Teniendo en vista las importantes críticas a las modalidades de instrucción clásicas centradas en las exposiciones del profesor -entre ellas, la pasividad del alumno y las tendencias al aprendizaje memorístico- se han desarrollado las bases del *método de transmisión significativa*, a través de las contribuciones de los estudios del aprendizaje significativo (Ausubel, Novak y Hanesian, 1983; Novak y otros, 1975; Novak y Gowin, 1988)

De acuerdo con estos aportes, el aprendizaje significativo solo es posible cuando los alumnos *relacionan*, en forma consciente y activa, las nuevas informaciones con sus conocimientos y experiencias previos, y comprenden (reconstruyen) el significado del nuevo conocimiento. (Davini, *La formación en la práctica docente*, p. 53)

La capacidad relacional de los alumnos es fundamental entonces, y siguiendo los postulados de dicha metodología, para la promoción de la producción escrita. Derivado de esto, se ejercita a su vez la capacidad argumentativa de los estudiantes a través del andamiaje con sus conocimientos previos de Literatura e Historia Literaria. Sin embargo, la introducción y explicitación de las temáticas que agrupan a los diferentes textos harían que la persona que ejercite su producción escrita no dependiera de dichos conocimientos para argumentar en los ejercicios propuestos, sino que al ser temas de actualidad e interés, el ejercicio “consciente y activo” se llevaría a cabo de la misma manera.

Por otro lado y de manera más específica, la justificación y el propósito de la división propuesta para los textos se basa más precisamente en la significación social, de igual modo inserta en el método de transmisión significativa:

La significación social de lo que se aprende: El contenido y la forma de abordarlo deberán tener en cuenta su propio valor para la vida, fuera del aula misma, ampliando la comprensión del mundo. Incluye, también, la posibilidad de utilizar los nuevos conocimientos y habilidades cognitivas en contextos diferentes. El desarrollo del pensamiento y de las habilidades para el manejo de la información es un propósito permanente en la enseñanza. Pero alcanza aún mayor énfasis en la actualidad, dada la importancia del acceso y manejo crítico-reflexivo de la información así como de la expansión de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. (Davini, 54)

De este modo, el promover que los estudiantes emitan juicios analíticos y de valor sobre el texto literario se apoya en sacar a los textos de un ámbito puramente teórico o formal. Colocar dichos fragmentos en un ámbito social concreto en el que los alumnos pueden hacerse preguntas sobre el mismo puede conducir entonces a una producción escrita de mayor extensión, así como a una motivación y un interés mayor por parte del aprendiente.

Por otro lado, nos servimos de dos herramientas adicionales para promover la producción escrita: la práctica de la recepción productiva y la intermedialidad. El uso de la primera herramienta lo justificamos a partir del supuesto de que, para una producción eficaz de las habilidades productivas, es necesario que el aprendiente cuente con información precisa, clara y suficiente para emitir juicios al respecto y poder estructurar de la mejor manera un texto escrito. Una de las grandes dificultades de los estudiantes de Literatura es que, después de una primera lectura del texto literario, tienen que escribir un ensayo del mismo sin realmente tener mayor información sobre el texto, sin ubicar algún tema concreto o incluso sin contextualizarlo. Es por esta situación que decidimos brindar a los aprendientes información adicional que les permita orientarse de mejor manera a la hora de escribir sobre un texto literario. Además, dividimos cada apartado en incisos que van proponiendo actividades concretas antes, durante y después de las prácticas de producción escrita. De esta manera se procura no sólo sistematizar y dividir el proceso de aprendizaje orientado a la producción escrita, sino que con ello se procura

un acompañamiento integral desde en la introducción al texto y hasta las reflexiones que surjan después de su corrección.

Adicionalmente, para introducir al texto y para propiciar las reflexiones en torno al mismo, se propone la inserción de materiales adicionales: podcasts, películas, imágenes, videos, entre otros. De esta manera se promueve la intermedialidad no sólo como alternativa para la lectura de textos introductorios -que no se dejan de lado-, sino también a modo de reducir en los estudiantes de Literatura la carga que representaría la lectura de textos adicionales a los literarios. Así es como se introducirán muchos de los textos propuestos en esta unidad pedagógica.

Por último, recomendamos a los profesores que acompañarán la producción escrita, considerar el siguiente ejemplo de cómo alumnos de Germanística de la Universidad de Zhejiang, en China, mejoran su producción escrita. Invitamos entonces a la reflexión sobre la importancia de acompañar en todo momento los procesos que implican la elaboración de cualquier texto escrito en alemán.

Nach Schröders Konzept bekommen die chinesischen Germanistikstudenten während ihren schriftlichen Aufgaben von ihren TutorInnen individuelle Begleitung und Beratung, gezielte Besprechung, Fehleranalyse und Fehlertherapie. Das E-Mail-Tutorium ist durch die Lernplattform STUD.IP (<http://studip.uni-trier.de>) gegründet und wird über das Internet durchgeführt. Das STUD.IP-Programm ist ein Open-Source-Projekt der Universität Trier, dass sich ständig weiterentwickelt und hauptsächlich zur weltweiten Kommunikation im Internet nützt. Schreiben 1 und Schreiben 2 ist ein Pflichtkurs, der von der Zhejiang Universität als zweistündiger Deutschkurs im dritten Studienjahr angeboten wird und in vier kurzen Semestern durchgeführt wird. Die chinesischen Studenten erhielten das Tutorium jedoch nur für zwei Semester, weil eine Hausaufgabe dreimal mittels Fehleranalysen kontrolliert wurde und jede Woche Kontakt gehalten wurde. Die Begleitung auf der deutschen Seite konnte dabei eine Last für die DaF-Didaktik Studenten darstellen. Von den chinesischen Studenten wurde verlangt, ihre Hausaufgaben jedes Mal nach erhaltenem Feedback zu verbessern und ihre Schreibprobleme zu überdenken. Im Anschluss an die Semester wurden Bewertungen in Form von Evaluationsbogen und Kommentaren durchgeführt. Laut den Evaluationsbögen waren 80 % der Studenten positiv eingestellt. Es gab jedoch auch negative Stellungnahmen, weil die Studenten unter anderem Zeitprobleme hatten. Die Studenten an der Trier Universität haben darauf hingewiesen, dass die chinesische Seite wenig kontaktfreudig und ihre E-Mails zu kurz waren, die an sie gerichteten Emails teilweise unbeantwortet blieben oder spät abgeschickt worden sind. Die Studenten der Zhejiang Universität hingegen, bestätigten, dass ihre E-Mails verspätet ankamen, sie mit der Lernplattform und dem Umgang nicht vertraut waren und ungenaue Absprachen erhielten. Trotz dieser negativen Umstände verbesserten sich die chinesischen Germanistikstudenten in ihrer schriftlichen Fertigkeit und fingen an, angemessene Hausaufgaben zu schreiben. (Sertan Gür, p. 197-198)

Primer bloque de lecturas: Migración

Introducción al tema y las lecturas

La migración, entendida no únicamente como un desplazamiento de personas desde su lugar de origen hacia un nuevo destino, sino como fenómeno con origen y repercusiones en lo social y cultural, no solamente ha trazado en gran manera las líneas que han conducido al suceder histórico, sino que se le puede designar, con justicia, un eje de esta misma; no puede pensarse en el intercambio sin que ésta figure en el concepto. Es por ello que la literatura no representa ninguna excepción, en tanto vestigio y testigo de los acontecimientos, los colectivos e individuos.

Ya sea que se le revise desde su connotación temática, como el viaje emprendido por el héroe de cualquier epopeya, o desde sus implicaciones testimoniales, como el registro del viajero mismo o incluso del exiliado, la migración tiene una presencia determinante dentro de la literatura. Ante ello, surge la necesidad de una contemplación de las relaciones entre la literatura y la migración que no únicamente permanezca en el plano de las cavilaciones sobre lo textual, sino que proporcione un acercamiento a los panoramas desde los que ésta es entendida para que el ejercicio reflexivo adquiera nuevas dimensiones con un impacto en el ámbito social.

Criterios de selección de los textos

A continuación se enuncian algunos de los criterios principales que se tuvieron en consideración para la selección de los textos que conforman este bloque. Las obras a encontrar son, en principio, diversas en tanto a época, género y estilo, pues abarcan desde el medioevo hasta los albores del siglo XXI. En este sentido, se ha buscado la inclusión de obras que no pertenecieran a un único momento literario, con la finalidad de remarcar la vigencia del tema migratorio por encima de cualquier limitante temporal.

Por otra parte, también se ha tomado en cuenta la diversidad de potenciales lectores a los que puede llegar esta unidad pedagógica. Ante ello, se ha privilegiado la inclusión de textos que exigen diferentes niveles de dominio del idioma, siempre en aras de que el tema a reflexionar no tenga un alcance receptivo limitado, sino amplio.

Finalmente, otro aspecto fundamental para la integración de esta sección ha sido la pluralidad de perspectivas y voces que enuncian. En este sentido, se han incluido textos redactados por autores germanoparlantes de nacimiento, quienes,

podría considerarse, enuncian desde una perspectiva de la Europa de su tiempo; al mismo tiempo, se podrán encontrar fragmentos elaborados por una autora de origen turco que no sólo produce perspectiva distinta, dada su nacionalidad y su época, sino también en un lengua que no es la materna.

***Herzog Ernst*² (Siglo XII). El imaginario del oriente desde la Edad Media y la visión del otro³**

I. Diskutieren Sie mit Ihren Kommilitonen die folgenden Fragen:

- A. Was ist Mittelalter?
- B. Was für Literatur wurde zu dieser Zeit produziert?
- C. Was weiss ich über die Literatur dieser Zeit?

II. Nachdem Sie die vorigen Fragen diskutiert haben, lesen Sie die folgende Einleitung zum Thema.

Introducción al texto

Mundos ignotos, reinos fantásticos, criaturas extrañas, caballeros valientes, reyes poderosos y princesas hermosas son los ingredientes perfectos que se cuecen desde el siglo XII en la Europa central para producir una Literatura epopéyica. Esto no es, sin embargo, una casualidad. Desde las cruzadas del siglo XI, los europeos emprenden migraciones masivas para tratar de conquistar Tierra Santa. Dichos viajes traerán consigo no sólo fama y riqueza a los reyes, sino también una serie de experiencias que pronto se esparcieron en el imaginario medieval colectivo (no sin una buena dosis proveniente de la cosecha imaginativa de las personas que se dedicaron a resguardar dichas historias en el papel).

Herzog Ernst pertenece a las epopeyas de las que no conservamos el nombre del autor. Lo más probable es, sin embargo, que haya sido un clérigo conocedor de la lengua y literaturas latinas medievales, quien haya salvaguardado esta y otras epopeyas (por ejemplo, *König Rother*, *Oswald* o la misma *Nibelungenlied*). De hecho, el anonimato de las épicas medievales se explica porque el escritor no se concebía como artífice en sentido creativo o como rediseñador de una materia, sino como mediador de un conocimiento; en específico de un conocimiento proveniente de la tradición oral.

A diferencia de las obras de materia clásica (por ejemplo, el *Eneasroman* de Heinrich von Veldeke) o de materia artúrica (por ejemplo, el *Parzival* de Wolfram

² Para más información en relación al texto y a la Literatura medieval en el ámbito alemán, recomiendo consultar las obras de Antunes y de Klein (indicadas en la bibliografía de esta unidad pedagógica), ya que estas obras son las principales fuentes en las que me basé para la redacción de esta breve introducción.

³ Para profundizar en la historia de *Herzog Ernst* se recomienda ver la película del mismo nombre referida en la filmografía de esta unidad pedagógica.

von Eschenbach), los temas del *Herzog Ernst* son completamente oriundos del ámbito alemán. El autor se basa entonces en dos acontecimientos históricos que son: la rebelión de Liudulf contra su padre Otón el Grande (953) y la rebelión del duque Ernst contra su padre Conrado II (1027). Después de ser expulsado de sus dominios por el emperador, el duque Ernst emprende un viaje hacia el oriente. Su acción es absuelta en una cruzada, después de arrodillarse a los pies del emperador en la catedral de Bamberg (Roetzer, 31). Lo más llamativo de esta historia son sin duda las narraciones maravillosas.

Estos acontecimientos maravillosos tienen lugar en el oriente próximo. Las referencias a estos lugares son muy recurrentes en la literatura medieval. El mismo Walther von der Vogelweide dedica un poema a hablar sobre su experiencia en las cruzadas:

Schöne Lande, segensreiche,
 Hab ich Wandrer viel gesehn,
 Keines, das sich Dir vergleiche:
 Was sind Wunder hier geschehn!
 Eine Magd ein Kind gebar
 Hehr vor aller Engel Schar:
 War das nicht ein Wunder gar?
 (von der Vogelweide, *Das gelobte Land* v. 8-14)

En el poema, sin embargo, también hay una clara visión desde la perspectiva de los europeos: tierra santa le pertenece a la cristiandad. Dado que Cristo nació en ese lugar, el derecho sobre el mismo le pertenece a los cristianos.

Christen sagen, Juden, Heiden,
 Daß dieß Land ihr Erbe sei:
 Möge Gott den Streit entscheiden,
 Er bei seinen Namen drei.
 Alle Welt hierher begehrt;
 Uns nur ward ein Recht bescheert:
 Recht ist, daß er Uns gewährt.
 (von der Vogelweide, v. 71-77)

¿Crees que en el texto de *Herzog Ernst* se puedan ver ideas similares de superioridad europea?

III. Besprechen Sie mit Ihren Kommilitonen die nächsten Fragen über die vorige Einleitung:

- A. Was könnte ich dann von einem Text dieser Epoche erwarten?
- B. Was für Charakter könnte ich im Text finden?
- C. Wie könnten die fremden Völker von Osten dargestellt werden? Positiv, neutral oder negativ?

IV. Lesen Sie kritisch den folgenden Auszug von *Herzog Ernst*.

Wie Herzog Ernst mit seinen Mitgesellen, durch die Schickung und Hilf GOTTes, kam in das Land Arimaspi

Darnach kam der Herzog Ernst mit seinen Gesellen auf dem Dielenfloße, in dem Lande Arimaspi, an das Gestade, dahin sie der Fluß zutrieb. Da verließen sie das Floß und nahmen zu sich ihren Harnisch und Gezeug und kamen aber in einen dicken wilden Wald, mit großem Hunger. Doch waren sie froh, daß sie erlöst wären von des wilden Wassers Nöten. Und da sie also gingen in dem wilden Walde den ganzen Tag, da sahen sie zum Letzten viel großer, herrlicher Städte und wohl gewahrte Schlösser und viel Kastelle, nach natürlicher Gelegenheit wohl und gar meisterlich stark gebauet. Die selben Arimaspi heißt man auch, nach anderm Lateine, *cyclopes*: das sind Leute in India, die haben ein Auge ob der Nasen, und essen nur Tierfleisch.

Also sah der Herzog und die Seinen eine schöne Stadt, die über die anderen nach Größe und Zierlichkeit war gebauet.

Und sie meinten, als auch war, sie fänden darinne einen mächtigen Fürsten oder Herrn des Landes. Und kamen für die Stadt und rasteten eine kleine Zeit vor dem Tore. Und da die selben Bürger und Leute für sie ein und aus gingen und sichtlich merkten, wie daß die fremden Gäste zwei Augen hätten, das mocht sie, mit großem Erschrecken, nicht genug verwundern. Und, als dann fürwitziger Leut Gewohnheit ist, da liefen sie zu und umstunden den Herzogen und seine Gesellen, und beschaueten sie, als ob sie Meerwunder wären.

Und Etliche liefen unverzogenlich ein in die Stadt und verkündeten dem Grafen, des die Stadt war, die Gegenwärtigkeit solcher wunderlichen Leute vor dem Stadttore, die da zwei Augen hätten.

Da er das vernahm, da mocht er ihrer auch, als seine Bürger, nicht genug verwundern. Und gedacht sich, es wären etliche Waldleute oder *satiri*, das sein halb Menschen und halb Böcke, die ungefähre, durch Irregehen, wären aus dem Holze kommen.

Und da sie nun zu ihm geführt wurden, wurden sie gar schön und ehrlich von ihm empfangen und beherbergt. Und mit Züchten von ihm gefraget, wes Volkes und Geschlechtes, wie und von wannen sie her in die Gegend wären kommen und zugelandet. Den sah der Herzog mit traurigem Antlitz an und sprach: »Wir wollen

niemand zu keinerlei Frage Antwort geben, bis daß wir unsern Leib durch Essen und Trinken wiederbringen, denn wir arbeiten mit großem Hunger, der uns zwingt.«

Eh der Herzog Ernst seine Worte gar vollendet, da hieß ihnen der Stadtgraf hertragen vollkommenlich alles, das zu leiblicher Nahrung überflüssiglich klecken mocht, von Essen und Trinken. Nach dem sie nun sattlich hätten gespeiset ihre Leichname, da sprachen sie aber zu dem Herrn: »Lieber Herre, es ist Zeit, und heischet das die Sache der Notdurft, daß ihr uns Kleider gebt. Denn wir möchten vor großer Scham sterben, daß wir so nackend und bloß sind.« Also sprach aber zu ihnen der Stadtgraf: »Sagt, sagt, das bitte ich euch, sagt uns von euerm Stand und Wesen! Ich will euch gern geben, was ihr von mir begehrt.«

Da sprach Herzog Ernst zu ihm: »Der Römische Kaiser, der da ist in dieser Welt über alle ander Kaiser und über alle die, darüber GOTT Seinen Sonnenschein überleuchtet, der hat mich, wider GOTT und alle Gerechtigkeit, vertrieben von meinem angestorben väterlichen Erbe und darzu von meinem Vaterland. Und da er zu viel und gewaltig wider und über mich war, da gedacht ich, ihm eine Zeit wollen weichen. Und nahm mit mir meiner Lehenherren und getreuesten Diener, ein michel Teil kühner Ritter, mit denen ich auf dem Meere fahren begehrt zu der würdigen Stadt Jerusalem, da heimzusuchen das Grab Unstrs Herrn Jesu Christi, und auch ander Stätten anzubeten Seiner Geburt und Heiligen Marter, Da hab ich auf dem Meere meiner Mitgenossen viel von Ungewitter verloren. Nach dem kam ich zu streiten mit den Agrippinen oder Kranichleuten, da mir aber viel meiner Mitbrüder und Diener, doch nicht ohn große Mannschlacht der selben Leute, wurden verloren. Seither hat groß Ungestümigkeit des Wetters eingetrieben mit Gewalt unser Schiff und Kiel in das schädlich syrtische Meer, darinne wir jämmerlich behaft wurden. Da ist mir die selbe ritterliche Schar und adelige Jugend durch den scharfen Tod des Hungers ganz benommen und verdorben, ausgenommen wir Sechs, die von den furchtsamen Greifen über Meer in ihre Nester, ihren Jungen zu Speis, eingehftet in Ochsenhäute, sein geführt worden. Daraus wir kaum mit Nöten kommen sein und mit großer Arbeit. Und noch mit viel größerm sorglichem Schaden unsers Leibs sein wir abgestiegen von hohen, abgespalten Felsen und löcherigen Bergen, durch tiefe Höhlen und dicke Hölzer. Mit Hungers Not und hitzigem Durste sein wir kommen zu dem Wasser, das ihr wohl wisset. Darauf wir, mit zusammen geheften Dielen und Pflöcken, noch mit großer, ängstlicher Arbeit und unsers Lebens Unsicherheit, sein

geflossen durch den nächsten scheußlichen Berg. Und sein also hergeflossen in eure Gegend an dies Gestad.«

Als das der Stadtgraf höret, da erschrak er solcher wunderlichen Sage. Und hieß, sie mit schönen Zweheln und kostlichen, säubern Tüchern abwaschen. Und mit schönen seiden Hemden und Hosen, mit Gold durchwirkt, und mit Pelzen, die da hätten purpurn Ärmel und darüber purpurn Röcke, die mit Gold und edeln Steinen überzierlich und köstlich waren, darüber an kleiden. Und meinet, er wollt sie alle Zeit, für ein Wunder und Kurzweil des selben Landes Volks, an seinem Hofe halten.

Also höret der König des selben Landes Arimaspi, wie daß der Graf in seinem Lande hätt etliche fremde Leute mit zwei Augen. Und er sandte seine Botschaft zu ihm, daß er, ohn Verziehen, mit den wunderlichen Leuten zu ihm käme. Er kam zu ihm ohn Verharren, und wollte oder wollte nicht, so ward er von ihm bezwungen, daß er ihm gar trauriglich den Herzogen und die Seinen muß geben.

Diese Begebung war dem Herzogen und den Seinen eine liebe Freude und nicht wider; denn sie meinten, als auch war, sie würden ehrlicher an des Königs Hof gehalten, denn an des Grafen.

Und eines Tags, zu Morgen frühe, geschah es, daß Herzog Ernste große Funken sah fliegen und feurige Flammen von ferne behend aufschlagen, deren Brünste ihn sehr wunder nahmen. Und sprach zu dem Könige: »Herre, als ich meine und sehe, so dünkt mich, euer Land werde schwerlich von den Feinden durch Mordbrand gewüestet. Verhängt mir, daß ich euern solchen Schaden, ob ich möge, durch Vertreibung eurer Feinde, abwend!« Da sprach der König zu ihm: »Diese Feinde mögen nicht überwunden werden. Denn es sind solche Leute aus Mohrenlanden, die man zu Latein nennet *scipodes*, das ist, daß sie allein einen Fuß haben, mit dem sie sich ganz bedecken vor der Sonnen Glaste. Und laufen so balde, daß sie niemand erlaufen mag. Und sonders, wenn sie kommen auf das Meere, so laufen sie mit trockenen Füßen so behend als auf einem Sand oder harten Erdreich, daran sie kein Fürlaufen gehindern mag.« Da sprach aber Herzog Ernste zu ihm: »Ohn Verziehen schickt mir bereite Gesellen zu; es wird gar bald um sie ein End nehmen.«

Das ward also behend vollbracht. Da ritt der Herzog auf raschen Pferden etliche heimliche Straßen und Wege, und fürkam den Feinden den Weg zu dem Meere und ergriff und ertötet sie alle; ausgenommen ihrer eine kleine Zahl, die kaum mit Flucht entronnen. Der fürbaß nimmer mehr, dem König noch seinem Reich zu schaden, in

das Land kam. Doch fing der Herzog ihrer einen lebendig, den er gefangen wieder heim mit fröhlichem Siege zu dem König brachte. Also ward er und die Seinen von dem Könige größlich und ehrwürdiglich empfangen; und ward ihnen fürbaß von Jedermänniglich, von den einäugigen Leuten allen gemeinlich große Zucht und Ehre erboten.

Auch zu den selben Zeiten schicket ein unzierliches Volk, von Natur mit großen und langen Ohren, darmit sie sich ganz bedecken, ihre freidige Botschaft, nach gewöhnlichen Sitten, zu dem König von Arimaspi um den jährlichen Sold und Zins, den er ihnen schuldig wäre. Und forderten ihn zumal freventlich mit schwerem Drohen, das Reich anzugreifen; dadurch der König gar sehr und hart erschrak. Doch tröstet Herzog Ernste des Königs Traurigkeit und sprach zu ihm: »Herr, was wilden, ungestalten Volkes sind die Leute?« Da antwortet ihm der König: »Sie heißen mit Namen *pannoch*i, von dem Lande Skythia. Und fordern jährlich Sold von uns, den sie auch jährlich von uns einnehmen, bezwungenlich, nicht von keiner schuldigen Gerechtigkeit, sondern von ihrer mutwilligen Übergewalt und fürwitzer Hoffart wegen.«

Also nahm aber der Herzog Ernst des Königs Diener und die Seinen und zog wider sie und vollbracht einen Streit, darinne er sie nahend alle ertötet. Und macht aber das Land und den König vor diesem Volke sicher in Ewige Zeiten, und darzu steuerfrei von allem Solde und unbilliger Forderung. Doch behielt er aber der selben Menschen zween lebendig, mit denen er, mit großem Frohlocken, wieder eilet zu dem König, der ihn und die Seinen fröhlich empfing. Und fordert ihn hinfür allezeit zu seinen heimlichen Räten, als seiner getreuesten Fürsten einen. Und über das gab er ihm und seinen Mitgenossen, zu festem Eigen und Besetzung, ein Land, bei dem Meere gelegen, mit fünf wohl erbauten großen Städten und mit viel wohl bewahrten Schlössern und Kastellen. Des Herzog Ernste ihm mit Freuden großen Dank saget. Und nahm mit sich seine Gesellen und wunderlichen Gefangnen, und besetzt das Land, Stadt und Schlösser, und regieret sie zumal tugendlich, mit Friede und aller Gerechtigkeit.

Propuesta de ejercicios

V. Schreiben Sie die Geschichte des Herzog Ernst weiter, indem Sie die folgenden Punkte erfüllen:

- A. Welche anderen Monster könnte der Herzog in Asien gefunden haben?⁴
- B. Wie könnte das Leben dieser Wesen gewesen sein?
- C. Wie könnten die Reiche und Schlösser ausgesehen haben?
- D. Was für Schwierigkeiten könnten Herzog Ernst und seine Gefolge auf der Reise haben?
- E. Wie könnten sie diese Schwierigkeiten lösen?
- F. Wie könnten sie nach Europa zurückgekehrt sein?

VI. Nachdem Sie Ihren Text beenden haben, vergleichen Sie ihn mit denen Ihrer Kommilitonen. Achtet ihr zusammen auf die folgenden Punkte:

- A. Grammatikalische Fehler.
- B. Orthographische Fehler.
- C. Lexikalische Fehler.

VII. Denken Sie individuell nach: wie ähnlich oder unähnlich war der Inhalt meines Textes, in Vergleich mit denen meiner Kommilitonen? Welche Schwierigkeiten hatte ich beim Verfassen des Textes? Wie könnte ich diese Probleme lösen?

⁴Sie können sich eine Idee davon machen, indem Sie das Bild nächster Seite sehen.

Wundervölker im *Liber chronicarum* von Hartmann Schedel, fol. 12r (© BSB München, INK S-195)⁵

http://daten.digitale-sammlungen.de/bsb00034024/image_94

⁵ En esta imagen pueden verse de manera más explícita las criaturas o pueblos fantásticos descritos en el extracto del *Herzog Ernst*, además de otros seres de oriente, según el imaginario de la Edad Media plasmado en los bestiarios. Los *scipodes* se encuentran en la columna de la izquierda y son la sexta imagen de arriba hacia abajo. Los *cyclopes* se hallan en la columna izquierda y son la segunda imagen de arriba hacia abajo. Los *pannoch* se encuentran en la columna derecha y son la tercera imagen de arriba hacia abajo.

***Trutz Simplex oder Ausführliche und wunderseltzame Lebensbeschreibung der Ertzbetrügerin und Landstörtzerin Courasche (1669).* H. J. C. von Grimmelshausen. Las consecuencias de la violencia en el desplazamiento de personas. Mujeres desplazadas en la guerra.**

- I. Hören Sie achtungsvoll den folgenden Podcast. Das ist eine Einleitung zum Thema.**

<https://youtu.be/Fa3hPRXJhyE>

- II. Jetzt kennen Sie einigermaßen diesen Autor. Er lebte zur Zeit eines Krieges und schrieb viel darüber. Ein seiner Werke heisst *Trutz Simplex oder Ausführliche und wunderseltzame Lebensbeschreibung der Ertzbetrügerin und Landstörtzerin Courasche (1669)* und die Hauptfigur ist eine Frau. Stellen Sie sich vor:**
- A. Wie könnte das Leben einer Frau zur Zeit eines Krieges sein?
 - B. Welche Schwierigkeiten könnte eine Frau niedriger sozialer Schicht haben?
 - C. Wie könnte das Leben einer armen Frau dieser Epoche in der Literatur dargestellt werden?

- III. Lesen Sie achtungsvoll den folgenden Auszug.**

Das zweite Kapitel

Jungfrau Libuschka (hernachmals genannte Courasche)

kommt in den Krieg, nennet sich Janco

und muß in demselben

eine Zeitlang einen Kammerdiener abgeben;

dabei wird vermeldet, wie sie sich verhalten

und was sich Verwunderliches ferner mit ihr zugetragen.

Diejenige, so da wissen, wie die slawonischen Völker ihre leibeignen Untertanen tractirn, dörfen wohl vermeinen, ich wäre von einem böhmischen Edelmann und eines Bauren Tochter erzeugt und geboren worden.

Wissen und Meinen ist aber zweierlei; ich vermeine auch viel Dings und weiß es doch nicht. Wenn ich sagte, ich hätte gewußt, wer meine Eltern gewesen, so würde ich lügen, und solches wäre nicht das erstemal. Dieses aber weiß ich wohl, daß ich zu Bragoditz zärtlich genug auferzogen, zur Schulen gehalten und mehr als ein geringe Tochter zum Nähen, Stricken, Sticken und anderer dergleichen Frauenzimmerarbeit angeführt worden bin. Das Kostgeld kam fleißig von meinem Vatter; ich wußte aber drum nicht woher, und mein Mutter schickte manchen Gruß, mit der ich gleichwohl mein Tage kein Wort geredet. Als der Baierfürst Maximilian mit dem Buquoy nach Böhmen zog, den neuen König wiederum zu verjagen, da war ich eben ein fürwitzigs Ding von dreizehen Jahren, welches anfang nachzudichten, wo ich doch herkommen sein möchte; und solches war mein größtes Anliegen, weil ich nicht fragen dorfte und von mir selbst nichts ergründen konnte. Ich wurde vor der Gemeinschaft der Leut verwahrt wie ein schönes Gemäld vorm Staub. Meine Kostfrau behielt mich immer in den Augen, und weil ich mit andern Töchtern meines Alters keine Gespielschaft machen dorfte, siehe, so vermehrten sich meine Grillen und Nauben, die der Fürwitz in meinem Hirn ausheckte, außer welchen ich mich auch mit sonst nichts bekümmerte. Als sich nun der Herzog aus Baiern vom Buquoy separirte, ging der Baier vor Budweis, dieser aber vor Bragoditz. Budweis ergab sich bei Zeiten und tät sehr weislich; Bragoditz aber erwartet und erfuhr den Gewalt der kaiserlichen Waffen, welche auch mit den Halsstarrigen grausam umgingen. Da nun meine Kostfrau schmeckte, wo die Sach hinaus wollte, sagte sie zeitlich zu mir: »Jungfrau Libuschka, wann ihr eine Jungfrau bleiben wollt, so müßt ihr euch scheren lassen

und Mannskleider anlegen; wo nicht, so wollte ich euch keine Schnalle um eure Ehre geben, die mir doch so hoch befohlen worden zu beobachten.«

Ich dachte: was für fremde Reden sein mir das!

Sie aber kriegte eine Scher und schnitt mir mein goldfarbes Haar auf der rechten Seiten hinweg; das auf der linken aber ließe sie stehen, in aller Maß und Form, wie es die vornehmsten Mannspersonen damals trugen. »So, meine Tochter,« sagte sie, »wann ihr diesem Strudel mit Ehren entrinnet, so habt ihr noch Haar genug zur Zierd und in einem Jahr kann euch das ander auch wieder wachsen.« Ich ließ mich gern trösten, denn ich bin von Jugend auf genaturt gewesen, am allerliebsten zu sehen, wann es am allernärrischsten herging. Und als sie mir auch Hosen und Wamst angezogen, lernte sie mich weitere Schritte tun, und wie ich mich in den übrigen Gebärden verhalten solle. Also erwarteten wir der kaiserlichen Völker Einbruch in die Stadt, meine Kostfrau zwar mit Angst und Zittern, ich aber mit großer Begierde, zu sehen, was es doch für eine neue ungewöhnliche Kürbe setzen würde. Solches wurde ich bald gewahr. Ich will mich aber drum nicht aufhalten mit Erzählung, wie die Männer in der eingenommenen Stadt von den Überwindern gemetzelt, die Weibsbilder genotzüchtigt und die Stadt selbst geplündert worden, sintemal solches in dem verwichenen langwierigen Krieg so gemein und bekannt worden, daß alle Welt genug darvon zu singen und zu sagen weiß. Dies bin ich schuldig zu melden, wann ich anders meine ganze Histori erzählen will, daß mich ein teutscher Reuter für einen Jungen mitnahm, bei dem ich der Pferde warten und forragirn, das ist stehlen helfen sollte. Ich nennete mich Janco und konnte ziemlich teutsch lallen, aber ich ließ michs, aller Böhmen Brauch nach, drum nicht merken. Darneben war ich zart, schön und adelicher Geberden, und wer mir solches jetzt nicht glauben will, dem wollte ich wünschen, daß er mich vor fünfzig Jahren gesehen hätte, so würde er mir dessentwegen schon ein ander gut Zeugniß geben.

Als mich nun dieser mein erster Herr zu der Compagnia brachte, fragte ihn sein Rittmeister, welches in Wahrheit ein schöner junger tapferer Cavalier war, was er mit mir machen wolle. Er antwortet: »Was andere Reuter mit ihren Jungen machen: mausen und der Pferde warten, worzu die böhmische Art, wie ich höre, die beste sein soll. Man sagt für gewiß: wo ein Böhm Kuder aus einem Haus trage, da werde gewißlich kein Teutscher Flachs in finden.«

»Wie aber,« antwortet der Rittmeister, »wann er dies böhmisch Handwerk an dir anfang und ritte dir zum Probstück deine Pferd hinweg?«

»Ich will,« sagt der Reuter, »schon Achtung auf ihn geben, bis ich ihn aus der Küheweid bringe.«

»Die Baurenbuben,« antwortet der Rittmeister, »die bei den Pferden erzogen worden, geben viel bessere Reuterjungen als die Burgerssöhne, die in den Städten nicht lernen können, wie einem Pferde zu warten ist. Zu dem dunkt mich, dieser Jung sei ehrlicher Leut Kind und viel zu heikel auferzogen worden, einem Reuter seine Pferd zu versehen.«

Ich spitzte die Ohren gewaltig, ohne daß ich dergleichen getan hätte, daß ich etwas von ihrem Discurs verstünde, weil sie teutsch redeten. Meine größte Sorg war, ich möchte wieder abgeschafft und nach dem geplünderten Bragoditz zurückgejagt werden, weil ich die Trommeln und Pfeifen, das Geschütz und die Trompeten, von welchem Schall mir das Herz im Leib aufhupfte, noch nicht satt genug gehört hatte. Zuletzt schickte sichs, ich weiß nicht zu meinem Glück oder Unglück, daß mich der Rittmeister selbst behielt, daß ich seiner Person wie ein Page und Kammerdiener aufwarten sollte; dem Reuter aber gab er einen andern böhmischen Knollfinken zum Jungen, weil er ja einen Dieb aus unserer Nation haben wollte.

Also schickte ich mich nun gar artlich in den Possen; ich wußte meinem Rittmeister so trefflich zu fuchsschwänzen, seine Kleidungen so sauber zu halten, sein weiß leinen Zeug so nett zu accomodirn und ihn in allem so wohl zu pflegen, daß er mich für den Kern eines guten Kammerdieners halten mußte. Und weil ich auch eine große Lust zum Gewehr hatte, versah ich dasselbe dergestalten, daß sich Herr und Knechte darauf verlassen durften; und dannenhero erhielt ich bald von ihm, daß er mir einen Degen schenkte und mich mit einer Maultasche wehrhaft machte. Über das, daß ich mich hierin so frisch hielt, mußte sich auch jedermann über mich verwundern und für die Anzeigung eines unvergleichlichen Verstands halten, daß ich so bald teutsch reden lernete, weil niemand wußte, daß ich bereits von Jugend auf lernen müssen. Darneben befließ ich mich aufs höchste, alle meine weiblichen Sitten auszumustern und hingegen männliche anzunehmen; ich lernte mit Fleiß fluchen wie ein anderer Soldat und darneben saufen wie ein Bürstenbinder, soff Brüderschaft mit denen, die ich vermeinte, daß sie meinesgleichen wären, und wann ich etwas zu beteuern hatte, so geschah es bei Dieb- und Schelmenschelten, damit ja niemand

merken sollte, worum ich in meiner Geburt zu kurz kommen oder was ich sonst nicht mitgebracht.

Propuesta de ejercicios

IV. Unterstreichen Sie die Adjektive und ihre begleitenden Substantive, die Sie als wichtigsten betrachten. Danach überlegen Sie:

- A. Was für eine Atmosphäre bilden diese Wörter?
- B. Je nach diesen unterstrichenen Wörtern, wie fühlte sich Courasche?
- C. Nach der Beschreibung des kriegerischen Lebens, was könnte der Courasche danach passieren?

V. Nachdem Sie über die vorigen Fragen nachgedacht haben, schreiben Sie einen Text, in dem Sie Ihre Meinung dazu geben: Was könnte die verkleidete Courasche im Laufe des Krieges erleben?

Korrigieren Sie Ihren Text mit der Hilfe Ihres Lehrers/Ihrer Lehrerin

Seltsame Sterne starren zur Erde (fragmento) (2004). Emine Sevgi Özdamar. Migración y añoranza: Entre el Heimweh y el Fernweh

I. Diskutieren Sie mit Ihren Kommilitonen folgende Fragen über den Zusammenhang:

- A. Was wissen Sie über die Beziehungen zwischen deutschsprachigen Ländern und der Türkei?
- B. Was haben Sie vorher über die Situation Deutschlands während der zweiten Hälfte des 20. Jahrhunderts ?
- C. Kennen Sie andere zeitgenössischen Autor*Innen oder aus anderer Epoche mit Migrationshintergründen?

II. Lesen Sie nach der Diskussion die folgende Einleitung zum Thema.

Introducción al texto

Pensar en la migración desde la cotidianidad suele remitir únicamente a sus implicaciones colectivas. No obstante, aunque a nivel sociedad, sus proporciones más perceptibles son aquellas constatan en en las masas, no implica que deba pasarse por alto que este fenómeno tiene repercusiones en muchos niveles, de entre los cuales también es digna de revisión la dimensión individual.

De la lengua alemana resaltan dos palabras que son vinculables con el tema migratorio, a partir de su asociación con las personas que siempre piensan en la lejanía. El *Fernweh* y el *Heimweh*, aclarados por el diccionario como *Sehnsucht* en ambos casos (añoranza, nostalgia, anhelo), el primero por la lejanía (“Fernweh”. Def. 1. *Duden*) y el segundo por la conocida tierra natal (“Heimweh”. Def. 1. *Duden*) cuando no se está en ella. No obstante, cuando el lugar de procedencia y la imagen que se tiene del mismo están marcados lo lastimosos que han sido para uno, como lo cuestiona la poeta Mascha Kaléko en uno de sus poemas, *Heimweh, wonach?*

Wenn ich „Heimweh“ sage, sag ich „Traum“.

Denn die alte Heimat gibt es kaum.

Wenn ich Heimweh sage, mein ich viel:

Was uns lange drückte im Exil.

Fremde sind wir nun im Heimatort.

Nur das „Weh“, es blieb.

Das „Heim“ ist fort.

¿Qué pueden significar la tierra natal, la lengua materna, el lugar de destino, una lengua extranjera para la persona que migra? En un diálogo oscilante entre la cultura de procedencia y la ajena, la escritora Emine Sevgi Özdamar, nacida en Turquía en 1946 (García, párr. 3) presenta en su novela de 2003 *Seltsame Sterne starren zur Erde* no únicamente un relato biográfico sobre la transición migratoria de su país natal hacia las dos Alemanias durante los años setentas, sino que muestra la “creación o recreación de la propia identidad a partir del mestizaje cultural” identificable en las obras que son producto del encuentro entre dos tradiciones; en este caso, la literatura en lengua y contexto alemán, fruto de autores de origen turco (Ibidem, párr. 11).

De este modo, surge la necesidad de acentuar que los componentes de la tradición literaria de una única lengua no se limitan únicamente a las escritos producidos por hablantes nativos; por el contrario, Al mismo tiempo, en consideración del carácter unitario de esta unidad pedagógica, el fragmento escogido funge como preámbulo de la temática a tratar en el siguiente apartado: el individuo, justamente, desde sus proporciones psicológicas, contemplado desde los múltiples motivos que lo llevan a migrar.

Seltsame Sterne starren zur Erde (Fragmento)

Josef arbeitete als Physiker an der Uni in Zürich. Er ging oft zum Bahnhof, um dort von jugoslawischen und türkischen Arbeitern ihre Sprache zu lernen. Dann fuhr er nach Istanbul, sprach mich mit seinem Türkischen auf der Straße an und fragte mich nach einem billigen Hotel: „Weib, wo ist ein Hotel?“ Ich lachte und sagte: „Lassen Sie uns doch Deutsch sprechen“.

Die Straße, die ich gerade herunterlief, war sehr steil, und so liefen wir zusammen in schnellen Schritten die Straße hinunter, genauso schnell sprachen wir auch, und als wir unten ankamen, wußten wir vieles voneinander: Als Kind war er einmal für schizophren erklärt worden, er hatte seine Frau, eine Geliebte, eine Katze, einen Leguan und viele Freunde unter den Fremdarbeitern in Zürich. Seine Mutter schrieb Gedichte. Er hörte von mir, dass ich geschieden war, dass ich noch im Magnet meines Mannes stand, daß ich seit einem Jahr mit keinem Mann schlafen konnte, daß wegen des Militärputsches meine Theaterkarriere kaputt gegangen war und daß ich, seitdem das Theater, in dem ich zuletzt die Witwe Begbick aus *Mann ist Mann* von Brecht gespielt hatte, vom Militär geschlossen worden war, als Webefilmregisseurin für Coca-Cola, Pepsi Cola und Banken arbeitete, daß ich Flugangst hatte und meine Großmutter sehr liebte. Dann stieg er mit mir in den Bus, und zusammen stiegen wir wieder aus, gingen zu meiner Wohnung, in der ich mit meiner Großmutter, meiner Schwester und meinem Bruder wohnte. Wir sprachen weiter auf der Treppe, sprachen immer weiter, und Josef blieb bei uns wohnen. Nach zwei Wochen fuhr er nach Zürich zurück, und nun schrieben wir uns lange Briefe. Er las meine Briefe seinem Freund, dem jüdischen Buchhändler Pinkus, vor, und Pinkus sagte: „Schön“.

Ein paar Wochen später kam Josef wieder nach Istanbul. Als ich in einer Nacht in meinem Zimmer weinte, weil ich nach meinem Mann und meinem Theater Sehnsucht hatte, brachte mir meine Großmutter ein Glas Wasser. „Warum weinst du? Hast du geträumt, daß ich tot bin?“. Sie sehr alt, wie alt genau wußte sie nicht. Ich trank das Wasser, weinte aber noht mehr. Sie legte meine Brecht-Schallplatte auf, weil ich in der letzten Zeit diese Platte immer wieder angehört und die Lieder auf Deutsch mitgesungen hatte.

Das Große bleibt groß nicht und klein nicht das Kleine,

Die Nacht hat zwölf Stunden, dann kommt schon der Tag.

Aber ich weinte weiter, und Großmutter holte Josef dazu, so wie man einen Arzt holt. Sie dachte, alle Leute, die lesen und schreiben können, sind Ärzte. Als er das erste Mal zu uns gekommen war, hatte sie ihn sofort gebeten: „Untersuche mich mal“. Jeden Morgen hatte die Großmutter Josef Tee gemacht, und er fühlte ihren Plus. Nach ein paar Tagen hatte Großmutter ihn gefragt: „Willst du meine Enkelin heiraten?“. Josef scherzte: „Ja, und Muslim will ich auch werden“. Großmutter glaubte wie viele Muslime, daß man, wenn man einen Andersgläubigen zum Islam bekehrt, direkt ins Paradies kommt, ohne in der Hölle zu brennen. Sofort wusch sie sich, auch Josef mußte sich waschen und sich ihr gegenüber setzen. Sie betete und fragte Josef: „Bist du willig und bereit, Moslem zu werden?“ „Ja“, sagte er. Großmutter sagte: „Jetzt bist du Moslem. Setz dich auf den Teppich und wiederhole meine Gebete“. Großmutter zitterte vor Glück. „Ich habe das Paradies gewonnen. Ich werde ins Paradies gehen“. Vor Freude konnte sie nicht schlafen, wir lachten die ganze Nacht auf dem Balkon.

Jetzt holte sie Josef auch für mich. „Doktor, komm, hilf ihr“. Josef setzte sich auf einen Stuhl neben meinem Bett. „Warum weinst du?“ „Ich bin unglücklich in meiner Sprache. Wir sagen seit Jahren nur solche Sätze wie: Sie werden sie aufhängen. Wo waren die Köpfe? Man weiß nicht, wo ihr Grab ist. Die Polizei hat die Leiche nicht freigegeben! Die Wörter sind krank. Meine Wörter brauchen ein Sanatorium, wie kranke Muscheln. Es gibt eine Stelle am Ägäischen Meer, wo drei Ströme zusammenkommen. Man bringt sie Säcke mit Muscheln aus Istanbul, Izmir, Italien dorthin, die im schmutzigen Wasser krank geworden sind. Das saubere Wasser aus den drei Strömen heilt in ein paar Monaten die erkrankten Muscheln. Dieses Stück Meer nennen die Fischer Muschelsanatorium. Wie lange braucht ein Wort, um wieder gesund zu werden? Man sagt, in fremden Ländern verliert man die Muttersprache. Kann man nicht auch in seinem eigenen Land die Muttersprache verlieren?“.

Josef sagte: „Ich glaube, du sagst nicht die ganze Wahrheit. Du leidest unter der Trennung von deinem Mann. Sprich zu mir, sag die Wahrheit“.

Dieses „Sag die Wahrheit“ verursachte bei mir schmerzende Nadeltische, als ob ein Teil meines Körpers seit langem eingeschlafen war und nun wieder durchblutet

wurde. Ich konnte nicht mehr reden. Meine Tränen tropften noch schneller auf die Bettdecke. Draußen sah ich im Straßenlampenlicht den Regen, aber meine Tränen waren schneller als die Regentropfen. Irgendwann, nach einer halben Stunde, hörte der Regen auf und, als ob der Regen der Dirigent meiner Tränen gewesen war, hörte auch ich auf zu weinen. Josef gab mir sein Schweizer Taschentuch, rot mit weißen Blumen darauf, ich schneuzte hinein. „Warum habt ihr euch getrennt? – „Ich weiß es nicht. Nach dem Militärputsch wurde das Theater geschlossen, in dem ich gearbeitet hatte. Mein Mann konnte seine Filme nicht mehr drehen, wir wohnten im Wald in einem Holzhaus, durch die Bäume sahen wir das Marmarameer. Der Hausbesitzer, ein Chemiker, hatte in einer Glasfabrik gearbeitet und die Arbeiter bei deinem Streik unterstützt. Nachdem er entlassen worden war, pflanzte er siebzehn Arten von Rosen im Garten und sprach nie wieder über Politik. Dort in dem Garten hörte ich die Zucchini wachsen. Sie machten Tschtscht in der Nacht. Die Auberginen sahen aus wie Babys, denen man lilafarbene Windeln aus Samt angezogen hatte. Abends liefen Igelfamilien unter den Maulbeerbäumen umher, die Glühwürmchen flogen um unsere Körper und Köpfe herum, wenn wir unter dem Lindenbaum am Tisch saßen. Tagsüber streiken einmal die Fischer unten am Meer, plötzlich war das Meer voller Fischerboote. Eine blinde Hündin lag im Schatten der Bäume und säugte ihre Kinder.

Wir waren gezwungen zu heiraten. Ohne Trauschein konnte man damals keine Wohnung mieten. Die Vermieter hatten Angst, daß alle jungen Menschen Anarchisten sind, im Untergrund arbeiten, aber Trauschein machte dich legal. Das war eine Idee von den Offizieren der Militärputschisten. Ein Dichter hat gesagt: „Ehe ist gegen die Gesundheit“. Ich glaubte an seinen Satz“.

„War das der Grund?“

„Ich weiß es nicht.

Wenn wir uns liebten, dachte ich immer an die Menschen, die in den Gefängnissen saßen. Sie können niemanden küssen, sie haben niemanden, mit dem sie wie zwei Löffel im Bett liegen können. Jedes Fleisch, das wir brieren, jeder Apfel, in den ich biß, kam mir vor wie ein Verrat n denen, die im Gefängnis saßen. Ein blinder Anwalt mußte in einem Gefängnis am Marmarameer in einer engen Zelle einen Monat lang stehen. Er konnte sich nicht hinhocken, sich nicht hinlegen, auf der Zellenerde lag

getrocknete Scheiße von den Gefangenen vor ihm. Er konnte nur im Stehen pinkeln und schießen, und wenn das Meer Wellen schlug, stieg das Wasser durch die Risse in der Gefängnismauer bis hoch zu den Knien des blinden Anwalts.

Josef, jetzt, in meinem Land, wo der Morgen kein Morgen zu sein scheint, wo nur die Sterne mit Sternen sprechen können, aber nicht Menschen mit Menschen, mit wem sprach der Junge, der zwanzig Jahre alt war, aber auf seinem Foto aus der Zeitung wie fünfzehn aussah? Er schnitt im Gefängnis aus einer Zeitung ein Bild aus. Ein Mädchen. Ein Dorfmadchen. Wenn man den Jungen nach der Folter zu seiner Zelle zurücktrug, legte er sich nicht in Bett, sondern unter das Bett und sprach mit dem Bild des Mädchens. >Heute haben sie mit mir das gemacht... das gemacht<. Wie viele Monate lang? Die ratlosen Nächte verbringen mit einem Papiermädchen?

Wenn in unserem Haus im Wald abends der schöne Wind, Lodos, vom Meer kam und mein Hemd aufblies oder die von der Sonne müden Blätter bewegte, dachte ich, dieser Wind ist ein Brief der Getöteten. Sie blasen in mein weißes Hemd, damit ich an ihre dunklen Betten denke. In der Nacht wurden die Schatten der Bäume, zwischen denen ich hin und her lief, lebendig. Ich versuchte, nicht mit den Füßen auf sie zu treten. Wenn morgens meine Haare aus der Bürste ins Waschbecken fielen, dachte ich, dies sind nicht meine Haare, dieses Waschbecken ist ein Gefängniswaschbecken, dort im Spiegel, das ist der Kopf eines Gefangenen, der sich wie ein verrückt gewordener Vogel selbst die Haare vom Körper reißt.

Ich lief im Stadtzentrum Istanbuls umher, plötzlich rannten die Menschen. Wohin? Das Obst auf den Ständen in den Straßen kam mir komisch vor. Was suchten dort ein Granatapfel, die Weintrauben? Wem sollten sie schmecken? Wie die Menschen, die auf den Straßen durch Kugeln umfielen, fiel auch das Obst aus den Tüten eines Mannes, der vor Angst davonrannte. Menschen verschwanden ganz plötzlich und wurden zu Fotos. Die Eltern liefen mit Fotos in den Händen herum und fragten: >Wo sind unsere Kinder? < Ich dachte, das Land stirbt, alle werden getötet. Ich muß vorher noch alle Menschen fotografieren“.

Josef stand auf und machte das Licht im Zimmer an. Seine Brille war beschlagen, er schaute immer wieder in mein Gesicht und reichte mir das Wasserglas wie ein volles Glas Whisky. Ich trank, dann trank er die andere Hälfte. „Josef, während eines Militärputsches steht alles still. Auch die Liebe. Plötzlich gehst du in ein Café, dort

sitzt dein Freund nicht mehr, der gestern noch dort war. Du gehst an seinem Haus vorbei, es sind keine Lichter an“.

„Und dein Mann?“

„Er sagte, wir müssen uns weiterlieben. Wir saßen in diesem Waldhaus, aßen, liebten uns. Manchmal ist die Schönheit der Natur fast bedrohlich. Ameisenbisse, herabregnende Birnenblüten, Lindenblüten, in der Nacht eine plötzlich herunterfallende Walnuß, der Mond, ziehende Wolken, der plötzliche Regen, die Würmer, ihr Kriechen, die Zähne der Hasen beim Fressen, der blinde Hund, seine herunterhängenden, müden Brüste, das Blau und Grau des Meeres, die Geräusche der Fischerboote in der Nacht, der Ofen in dem Lorbeerblätter brennen, der Lorbeergeruch im Wind“.

„Und zwei verlorene Seelen“.

„Manchmal kamen die Gendarmen, die nach versteckten Menschen suchten. Die Gewehre vor der Brust, liefen sie zwischen den siebzehn Sorten Rosen, die der Hausbesitzer gepflanzt hatte. Der Geruch der Rosen machte sie schwindelig, ihre Schritte wurden zögernd. Wenn sie fragten: >Wohnt hier noch jemand? <, raschelten die Blätter der Bäume. Die Gendarmen waren arme Bauernjungen. Als sie gingen, sang ich:

Das Große bleibt groß nicht und klein nicht das Kleine.

Die Nacht hat zwölf Stunden, dann kommt schon der Tag.

Ich bückte mich in die Zisterne, und die Wörter hallten im ganzen Haus. Unsere griechischen Freunde erzählten, daß viele während der griechischen Militärjunta nicht gewartet hätten: Sie sind in die Dörfer und auf die Inseln gegangen und haben von den alten Leuten Sagen und Volkslieder gesammelt. Ich dachte, auch ich muß weg. Eines Nachmittags saßen wir am Tisch unter dem Baum, Blüten fielen auf die Teller. Plötzlich fiel mir das Brotmesser aus der Hand. >Ich will nach Berlin ans Theater, ich will nicht mehr schlafen. < Ich trug ein Kleid mit einem Dekolleté, er schaute mich an, sagte zu sich: >Sie will weg<. In der Nacht, als wir uns geliebt hatten, warnte er mich: >Schau wie wir miteinander schlafen, wir können uns nicht trennen. <

Er warnte mich noch ein par Mal, mit Schweigen, mit Lieben, mit Kopfschmerzen, mit Abnehmen, mit Nierenschmerzen. Ich sagte, ich werde gehen. Am nächsten Tag kam er nicht mehr in die Waldwohnung. In der Nacht hörte ich das Tschtttscht der Zucchini und dachte, jetzt kommt er. Der blinde Hund bellte. Ein paar Tage schlief ich bei meinen Freunden auf der europäischen Seite des Bosphorus. Das Waldhaus auf der asiatischen Seite konnte man von dort aus sehen. Ich schaute, ob dor in unserem Haus die Glühbirne im Garten anging, doch es blieb dunkel.

Ich zog zu meiner Großmutter. Manchmal in der Nacht weinte ich. Meine Großmutter stand dann auf und brachte mir ein Glas Wasser. Dann fragte sie mich: >Hast du geträumt, hast du geträumt, daß ich tot bin? <“

Josef saß auf meinem Bett und fragte mich: „Und dein Traum, in Berlin das Brechttheater zu lernen?“

„Nur dieser Traum kann mir helfen. Wenn die Zeit in einem Land in die Nacht eintritt, suchen sogar die Steine eine neue Sprache“.

„Du fährst nach Ostberlin, ich helfe dir“.

An dem Tag, an dem ich abends in den Zug nach Berlin steigen sollte, kam mein geschiedener Mann und lud mich zu einer Schifffahrt auf dem Bosphorus ein. Er kaufte einen Granatapfel und gab mir die Hälfte zu essen. Auf dem Schiff sprache wir nicht. Ich schaute manchmal in sein Gesicht. Ich wollte ein kleines Tier sein, mich auf sein Gesicht setzen, dort gibt es Flüsse, Täler, Berge, Brunnen, Äcker. An allen diesen Orten wollte ich auf eine Reise gehen und mih dann auf seine langen Haare legen und schlafen. Eine Zigeunerin kam vorbei, schaute uns and uns sagte: „Gib mir dreißig Lira, ich gebe dir einen Talisman, der die Liebe in Zucker verwandelt“. Er gab ihr das Geld, die Tigeunerin nahm meine Hand: „Du hast viel Kummer“. Den kleinen Stein, den sie mir gab, sollte ich ins Meer werfen, meinen Kummer. Wir schauten beide die Kreise auf dem Wasser an, als der Stein unterging. Mein Mann zitierte Konstantinos Kavafis:

*Du sagtest: „Ich werde in ein anderes Land fahren
An ein anderes Meer. Ich werde eine bessere Stadt finden
Als diese, wo jede meiner Anstrengungen zum Scheitern*

Verurteilt

Ist, ...“

Als wir nach Hause zurückkehrten, um meinen Koffer abzuholen, nahm meine Großmutter seinen Kragen in ihre Hände und sagte; „Sie geht wegen dir“. Er küßte sie und gab mir vier Geschenke: ein Glas Oliven, eine Flasche Raki, ein Kleid und das Buch mit Gedichten von Kavafis.

Der Zug fuhr langsam zwischen den Istanbuler Häusern hindurch, es regnete. In einem der Häuser sah ich auf einen Tisch eine Schüssel mit Obst. Daneben lag ein angebissener Apfel. In einem anderen Zimmer las ein alter Mann Zeitung, der Regen machte die alten Holzhäuser naß, und als der Zug noch langsamer wurde, dachte ich, diese Holzhäuser können nicht sprechen-

Im Zugschwor ich mir, ich werde nie wieder heiraten, ich will nie wieder eine Trennung erleben, ab jetzt ist Alleinsein mein Pferd. Ich nahm das Buch über den Brechtschüler und Regisseur Benno Besson, das Josef mir geschickt hatte, und fing an zu lesen:

Natürlich ist Bessons heutige Kunst ohne Brecht nicht denkbar und würde ohne Brecht anders aussehen. Viele Momente in den Inszenierungen Bessons gestehen diese Verwandtschaft offen ein. Aber für Besson war der Begriff des >Brechtschülers< nie mit den Begriffen >sklavische Nachahmung< und >bedingungslose< Apologie verbunden- Ein Moment, das alle Inszenierungen Bessons in gleicher Weise besitzen, ist die Reife der schauspielerischen Darstellung. Man ist immer wieder fasziniert von der Ausdrucksskala, die Schauspieler bei ihm zu entwickeln vermögen...

Der Zug von Istanbul nach Berlin fuhr drei Tage und drei Nächte, und ich las das Buch immer wieder. Ein türkischer Mann fragte mich: „Schönes Mädchen, machst du Liebe mit diesem Buch? Deine Augen glänzen, deine Brust geht hoch, wenn du es liest“. Immer wieder schaute ich auf das Foto Bessons, das während einer Probe zu *Der Drache* von Jewgenij Schwarz aufgenommen wurde. Er hatte auf der rechten Wange ein Muttermal. Wenn ich hinaus in die Landschaft schaute, sah ich draußen über den Hügel dieses Gesicht, oder ein Baum ähnelte ihm. Manchmal tauchte das Gesicht meines Mannes auf und setzte sich auf einen Hügel, dann schaute ich wieder

in mein Buch. Ab Österreich fing es an zu regnen, der Regen trommelte gegen die Zugfenster, machte draußen die Häuser, die einsam an den Berghängen standen, naß und schlug auf die Rücken der Kühe, die nach Hause zurückkehrten. Ab jetzt sind wir in der deutschen Sprache, dachte ich, die Kühe verstehen Deutsch, die Katzen, die Hunde verstehen Deutsch, und Österreich ist wie eine Postkarte, die man nicht mit einer Briefmarke nach Hause schicken kann.

In der Nacht weckte mich die türkische Frau, die mit mir im gleichen Abteil schlief. „Mach deine Hände auf, die Polizei kommt“. Sie goß Kölnisch Wasser aus einer Flasche auf meine Handflächen und „klack“ wurde das Licht im Abteil eingeschaltet.

„DDR-Grenzkontrolle, Ihre Reisedokumente, bitte“.

„Sind wir schon in Ostdeutschland?“

„In der Deutschen Demokratischen Republik“, sagte der junge Polizist. Er arbeitete sehr schnell, der ganze Zug war jetzt wach, alle Lichter waren an. Der Zug fuhr langsam mit nassen Fenstern weiter. Alles war wie in Zeitlupe, die Landschaft, die vorbeifahrenden Lichter, die Bewegungen der Passagiere. Die Kleidung der DDR-Grenzbeamten roch nach nasser Wolle. Ich sagte zu einem der Beamten: „Ich liebe Brecht“. Er sagte nichts, nahm nur kurz seinen Bleistift heraus, den er zwischen seinen Zähnen festhielt, hörte sich meinen Satz an, dann steckte er den Bleistift wieder zwischen seine Zähne, damit er die Hände frei hatte, um zu stempeln. „Tschlack, tschlack“. Ich fragte die Frau, die mir Kölnisch Wasser in die Hände gegossen hatte: „Warum haben Sie mir Kölnisch Wasser gegeben?“ „Ich weiß es nicht, ich war aufgeregt“.

Als der Zug durch einen ostdeutschen Bahnhof fuhr, kam aus einem der Häuschen eine DDR-Bahnbeamtin heraus, blieb stehen. Die Leute im Zug, die eben wach geworden waren, schauten aus dem Fenster auf diese Frau, als ob sie plötzlich morgens vor dem noch laufenden Fernseher in ihren Sesseln wach geworden waren. Als die Beamten in den nächsten Waggon gegangen waren und der Zug durch weit Felder fuhr, sah ich zwei Männer auf dem Gang. Einer öffnete das Fenster, holte eine Zeitung aus der Tasche, streckte seinen Kopf hinaus, schaute nach links und rechts und rief: „Hiermit schicke ich dich, BILD-Zeitung, in die feindlichen Felder hinaus. Mach s gut, Kamerad“. Die Zeitung flog, aber wurde sofort vom Regen und vom

Fahrtwind zerfetzt. Sein Freund fragte: „Was stand drin?“ „Curd Jürgens. Sechzig Jahre und kein bißchen weise“.

Propuesta de ejercicios

III. Schauen Sie sich folgendes Video zum Thema “Geschichte der Deutschtürken” an.

<https://www.youtube.com/watch?v=x2m8LgYF8jc>

Überlegen und diskutieren Sie in kleinen Gruppen:

- A. Welche Rolle spielten nach Ihrer Meinung die wirtschaftlichen und kulturellen Bedingungen deutschsprachigen europäischen Raums in den Migrationen des letzten Jahrhunderts?
- B. Wäre die Situation anders in der BRD als in der DDR?
- C. Was meinen Sie über die verschiedenen aktuellen Bezeichnungen?

IV. Stellen Sie sich vor, Sie befinden sich in einer vergleichbaren Situation, in der Sie von Ihrem Heimatland auswandern wollen. Schreiben Sie eine Geschichte in Bezug auf das Thema. Folgende Aspekte können hilfreich scheinen:

- D. Warum wollten Sie Ihr Heimatland verlassen? Wie würde Ihr allgemeines Panorama aussehen?
- E. Nach welchem Land würden Sie auswandern? Welche wären die Hauptgründe und wie lang
- F. Wonach würden Sie sich sehnen? Was würden Sie vermissen? Was würden Sie sich wünschen? Was würden Sie im Ausland erwarten?. Sie sollten Ihre Ansichten mit den Wörtern “Heimweh” und “Fernweh” verbinden.
- G. Wie wichtig wären die Literatur bzw. die Kultur von Ihrer Heimat und die vom Zielland während Ihrer Wanderung? Wie mögen sie als Ihr Geleit gelten?

Segundo bloque de Lecturas: Salud Mental

Introducción al tema y a las lecturas

En tiempos recientes el uso del término salud mental se ha extendido y popularizado en el ámbito cultural y social occidental de manera impresionante. Antaño, el hablar de cualquier tipo de trastorno que se relacionara con la salud mental era, por lo menos en el contexto mexicano, un tema de burla o de completa ignorancia. Lo que el público general conocía eran sólo los estereotipos de gente “loca”, que no tenían remedio o simplemente “estaban fingiendo”. En lo que respecta al sector salud, no presentaba un panorama mejor, ya que las injusticias sufridas por los pacientes de los hospitales psiquiátricos nos dejan ver la falta de empatía y conocimiento hacia los distintos problemas.⁶ Sin embargo, hoy en día, este es un tema que más que despertar repudio, estimula debates y preguntas relevantes que invitan a la gente a pensar e inclusive a investigar con mayor profundidad sobre el mismo; buscar ayuda ya no es visto completamente como un tema tabú. No obstante, antes de seguir debemos tener en claro *¿Qué es la salud mental?* De acuerdo con la OMS, ésta se puede definir como “el estado de bienestar que permite a los individuos realizar sus habilidades, afrontar el estrés normal de la vida, trabajar de manera productiva y fructífera, y hacer una contribución significativa a sus comunidades” (“Invertir en Salud Mental”, pp. 4). Bajo esta definición nos guiaremos a lo largo de este bloque, ya que si bien no es la única, es la que lo define de manera más clara y entendible para los lectores tanto promedio como especializados.

Ahora bien, ya que tenemos definida de manera más concreta a lo que nos referimos cuando hablamos de salud mental, también entendemos que es un tema universal, que ha estado presente desde hace muchos años, que ahora encuentra mayor amalgamamiento y difusión bajo este término, lo que nos lleva a nuestro siguiente punto: el tema de la salud mental en la literatura.

La literatura es uno de los medios más antiguos que tiene el hombre para expresarse, a través de ella podemos ser capaces de revivir experiencias personales o colectivas; de conocer tiempos ajenos a nosotros, ajenos a nuestra propia realidad e incluso poder encontrar un reflejo de nuestra propia humanidad. La literatura, entonces, no es ajena a los problemas que hoy en día nos siguen persiguiendo y es

⁶ Para más información acerca de este tema Rivera, Garza C. *La Castañeda: Narrativas dolientes desde el manicomio general, México, 1910-1930*. Tusquets, 2010.

por eso que este bloque tiene como enfoque la unión de estos dos temas para, en primera instancia, ser capaces de “comprender al [...] humano como una totalidad, integrando lo físico y lo mental en el contexto social y cultural del individuo.” (De la Fuente y Heinze). Y en segundo lugar, lograr que el o la estudiante pueda encontrar la inspiración e información necesaria para posteriormente plantear sus propios juicios de manera precisa. Bajo los criterios anteriores se entiende que los textos aquí presentados son aquellos que desafían nuestro concepto inicial de salud mental, aquellos que invitan a los lectores y lectoras a reflexionar sobre las distintas situaciones que pasan dentro de la mente de alguien más y cómo en última instancia pueden volverse universales.

Criterio de selección de textos

En este apartado se indican los criterios bajo los cuales fueron elegidos los tres textos del bloque. En primer lugar se buscó tener variedad en el tema, tanto en el nivel de idioma como en el carácter de las obras. En el caso de que un alumno no cuente con el suficiente nivel de alemán para hacer una lectura mucho más complicada, puede empezar con un texto mucho más amable que le inicie en el tema y alimente su curiosidad, contando siempre con la opción de un reto lector si quiere impulsar y mejorar sus capacidades. Por el contrario, si el alumno cuenta con el nivel del idioma, puede elegir entre los textos y encontrar aquel que a su juicio sea más llamativo. En cualquier caso, sin importar el nivel, lo más importante es promover continuamente la lectura crítica y el placer lector.

***Morphine*. Heinrich Heine. Alivio trágico, la figura de la muerte como último recurso**

I. Lesen Sie und beantworten mit Hilfe Ihren Kommilitonen die folgenden Fragen zum Text

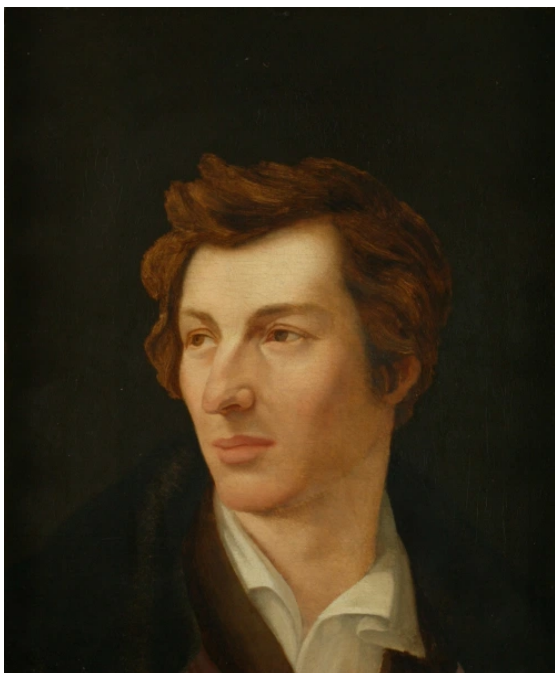
- A. Lesen Sie nur den Titel. Was könnte der Inhalt des Gedichtes sein?
- B. Welches Thema wird im Text behandelt?
- C. Kennen Sie den Autor des Textes? Wenn ja, haben Sie andere Werke von ihm gelesen? Welche? Wenn nein, erklären Sie was für einen Text kann man erwarten? (z. B etwas Lustiges, Trauriges, etc.)

Introducción al texto

El poema se encuentra reunido en la colección *Nachgelesene Gedichte 1845 - 1856*, empero no hay más información acerca del mismo y es por esa razón que se decidió, como una manera apropiada de introducirlo, explicar brevemente la vida de su autor, Heinrich Heine, para de esta manera acercar al lector o lectora al contexto histórico y personal del poeta y así poder dilucidar de manera más precisa los (posibles)

aspectos que contiene el poema.

Heine, originalmente llamado Harry (1797-1856), nace en Düsseldorf en el seno de una familia judía. A los 18 años es enviado a Hamburgo para trabajar en la oficina de su tío Solomon Heine, quien tres años después lo ayuda a emprender su propio negocio, empresa que termina en bancarrota. Debido a este fracaso y de nuevo con la ayuda de su tío, quien creía que las aptitudes del poeta no se encontrarían en el comercio, se matricula en la universidad para estudiar derecho. Una vez dentro no sólo



atiende sus clases de derecho, sino que también frecuenta clases de literatura, especialmente las de A. W. Schlegel, quien fue una gran influencia literaria para Heine. Sin embargo, debido a su participación en un duelo, en enero de 1821, es suspendido de la universidad por seis meses; durante este tiempo decide mudarse a Berlín donde frecuentó el *salon* de Rahel Varnhagen von Ense, lugar de encuentro de las figuras intelectuales más importantes de la época, las cuales incluyen a Alexander von Humboldt, Bettina von Arnim, Adelbert von Chamisso⁷ y Friedrich de la Motte Fouqué. Es durante esta época que empieza a escribir y publicar sus primeros poemas, en 1825 termina sus estudios de derecho en la Universidad de Göttingen y en 1827, después de varios viajes al norte de Alemania y un viaje a Inglaterra, escribe su *Buch der Lieder -Libro de Canciones-* obra que consolidaría su reputación como poeta. En 1831, después de la Revolución de Julio, se muda a París de forma permanente, donde vive de sus escritos, trabajando especialmente para el *Allgemeine Zeitung*. A mediados de sus treinta se empezaron a manifestar indicios de enfermedad y en 1848 descubre que sufre de una tuberculosis espinal (*tuberculosis dorsalis*) de origen sifilítico. Su salud decae rápidamente y se vuelve parálítico, pasando los últimos ocho años de su vida postrado en cama, llamando él mismo a su cama de enfermo *die Matrazengruft* (el colchón tumba). Es en estos últimos años que escribe poesía de la más alta calidad, incluida en su *Romanzero* (1851) y *Gedichte 1853 und 1854*, en los cuales enfrenta el sufrimiento físico y moral de su agonía; el valor de sus últimos trabajos recae en las tersas pero directas formulaciones de sufrimiento real.

Ahora bien, ya que se ha tratado de resumir de la manera más clara y concisa posible la vida del poeta, aunque no haya información del poema mismo, es posible dilucidar de manera un poco más concreta qué era lo que pasaba en la vida de Heine cuando lo escribió y lo que pudo significar para él en una escala más grande. Del mismo modo es posible ver cómo es que la enfermedad marcó los últimos años de su vida y esto, a su vez, influyó indudablemente su trabajo, influencia que está presente en el poema seleccionado.

⁷ Como información general, la sala principal del Jardín Botánico de la Universidad Libre de Berlín lleva su nombre.

Morphine

Groß ist die Ähnlichkeit der beiden schönen
Jünglingsgestalten, ob der eine gleich
Viel blässer als der andre, auch viel strenger,
Fast möchte ich sagen viel vornehmer aussieht
Als jener andre, welcher mich vertraulich
In seine Arme schloß - Wie lieblich sanft
War dann sein Lächeln und sein Blick wie selig!
Dann mocht es wohl geschehn, daß seines Hauptes
Mohnblumenkranz auch meine Stirn berührte
Und seltsam duftend allen Schmerz verscheuchte
Aus meiner Seel - Doch solche Linderung,
Sie dauert kurze Zeit; genesen gänzlich
Kann ich nur dann, wenn seine Fackel senkt
Der andre Bruder, der so ernst und bleich. -
Gut ist der Schlaf, der Tod ist besser - freilich
Das beste wäre, nie geboren sein.

Propuesta de ejercicios

- II. Das ist ein Link mit einer vorgetragenen Version des Gedichtes, die die Studierenden als Hilfe und Komplement benutzen können, um die Lektüre zu erleichtern.**
<https://soundcloud.com/max-michael-rohland/morphine-von-heinrich-heine>
- III. Nachdem Sie das Gedicht zu lesen bzw. hören beendet haben, beantworten Sie die nächsten Fragen**
- A. Welches Bild wird in diesem Gedicht deutlich beschrieben?
 - B. Nach Ihrer Meinung, was hatte das Gedicht interessant gemacht?
 - C. Welche Elemente (Metaphern, Stilfiguren, Rhythmus, u.a) sind am wichtigsten? Warum?
 - D. Wählen Sie ein Fragment des Gedichtes aus und beschreiben Sie wie kann es sich mit dem Hauptthema verbinden.
- IV. Wählen Sie ein anderes Fragment des Gedichtes aus und mit Hilfe dieses Fragment schreiben Sie Ihr eigenes Gedicht über die Figur des Todes.**

Fräulein Else (1924). Arthur Schnitzler. Perspectiva desde las presiones de crecer, la objetivización y el suicidio

*Sie lassen, voller Takt, uns ungestört
das Leben leben wie wir es begreifen
und wie sie 's nicht verstehen. Sie wollten blühen,
und blühen ist schön sein; doch wir wollen reifen,
und dass heisst dunkel sein und sich bemühen.*
“Im Saal”, Rainer Maria Rilke.

I. Lesen Sie und beantworten die folgenden Fragen zum Thema

- A. Was kann man unter dem Begriff *Fin de Siècle* verstehen?
- B. Was kennen Sie von der politischen und soziokulturellen Situation Österreichs in dem 20. Jahrhundert?
- C. Wie konnte das Ende der schon verschwundenen Österreichisch-Ungarische Monarchie ihre neue literarische Produktion betreffen?

Introducción al texto

A. Contexto histórico

“En o alrededor de 1910, la naturaleza humana cambió”, estas palabras las dijo Virginia Woolf y ellas engloban los sentimientos de transformación que vivió la gente a finales del siglo pasado. Hay que recordar que durante el siglo XIX se vivieron incontables cambios, como el inicio de la industrialización, que no sólo modificaron la vida de las personas de manera radical, sino que fueron el parteaguas para el desarrollo de lo que posteriormente serían los cimientos de nuestra propia sociedad. Ya a finales de siglo todos estos cambios se manifestaban en la gente, en su modo de pensar; desde autores como Hugo von Hofmannstahl, perteneciente al Círculo de Viena hasta pintores como Édouard Manet, todo auguraba un cambio más drástico que el que se estaba viviendo. Pero este cambio de paradigma, a diferencia del pasado, tuvo cuanto mayor impacto puesto que fue sutil y poderoso, la transformación había tenido lugar desde adentro, tanto del hogar como en la cabeza de la gente.

Este cambio se vivió de manera especial en la Viena de Final de Siglo, en el ya desaparecido Imperio Austrohúngaro la situación era de lo más tensa, la gran mezcla de culturas, con distintas lenguas y costumbres que muchas veces chocaban unas con las otras, debían permanecer bajo el mando de un poder ajeno a ellas. Estos factores ayudaron a crear intolerancia y distanciamiento en la sociedad, que en realidad no tenía un sentido de unidad lo suficientemente fuerte para lograr hermanar un imperio tan grande como lo fue el de los Habsburgo. Dentro de este imperio es Viena la capital de lo clásico, de la música y de los placeres refinados „la ciudad, en el cambio de siglo, era un lugar de grandes fachadas, opulencia, decoro y certezas sólo aparentes [...]“ (Bloom, 9); sin embargo, ésta sólo era una fachada construida con mucha maestría. Las personas se encontraban viviendo en una sociedad llena de hipocresía, donde la doble moral ejercía una presión enorme en todos, la decadencia que se vivía se ocultaba detrás de una cortina de grandeza y moral pública. Es justamente en este ambiente cargado de tensiones que los intelectuales y los artistas de la época empezaron una revolución, no es ninguna coincidencia que este sea el momento en el que Sigmund Freud (1856-1939) haya creado sus teorías psicoanalíticas que después vendrían a influenciar a toda una generación en cuanto a lo referente al subconsciente y la sexualidad. Pero todos ellos no sólo se interesaban por los temas ocultos y prohibidos, sino que además decidieron exponerlos ante todos y así confrontar a la sociedad con las cosas que en público despreciaban, pero que en privado alababan. Uno de estos autores es Arthur Schnitzler (1862-1931) médico judío, admirador de Freud, que en sus narraciones y puestas en escena buscó retratar los problemas de la sociedad vienesa. Los temas típicos eran el efecto negativo de esta sociedad conservadora y extremadamente católica, el conflicto interno y la naturaleza -usualmente atormentada- del hombre:

Schnitzler, [...] se propuso como objetivo de toda su obra, mostrar a esas personas reprimidas y desconcertadas tanto en la página impresa como en el escenario, presentando las neurosis como electrones que giran alrededor de un núcleo vacío, incapaces de controlar su trayectoria, propulsadas por fuerzas invisibles y a menudo sin saber si duermen o están despiertas. (Bloom, 20)

Todos estos nuevos círculos sociales, formas de pensar y grupos fueron quienes formaron parte de la revolución artística de inicios de siglo. Y estos no hacen sino

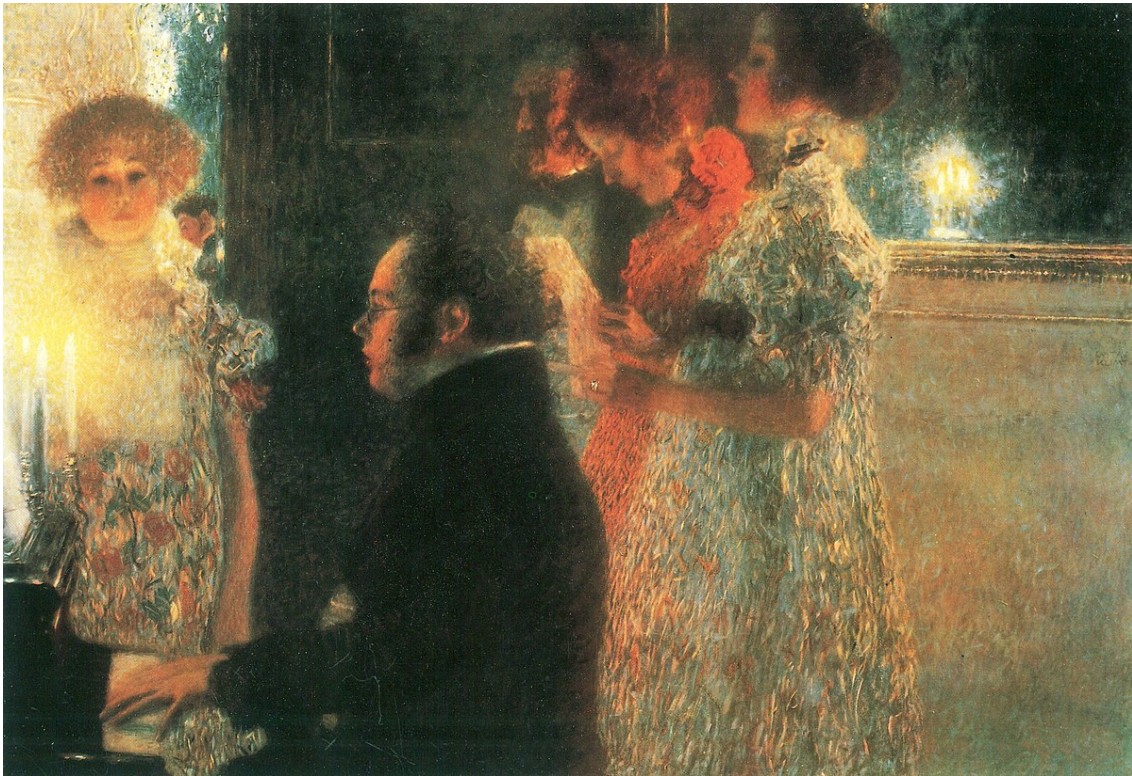
reafirmarnos de manera cada vez más certera este cambio en la naturaleza humana, o más que en la naturaleza humana, en la naturaleza social.

B. Contexto literario

En el ámbito literario, en donde los escritores en el pasado, habían tratado de describir al mundo de la manera más realista y cercana a la realidad, descubrieron que las herramientas de la narrativa parecían inadecuadas para fijar en la página los sentimientos y la naturaleza de las personas y los acontecimientos de la vida diaria. Gracias a estos sentimientos de descontento para con el lenguaje escrito son los nuevos autores los que empiezan a plasmar la realidad de maneras que no se habían visto antes y que pueden considerarse maneras experimentales. Hugo von Hofmannstahl es uno de los primeros autores que habla acerca del escepticismo del lenguaje. Considerado útil y exacto, este pasó a ser desconfiado y analizado como nunca antes; hubo una suerte de destrucción en las ideas concebidas alrededor del lenguaje. Esta destrucción además se puede interpretar como la destrucción de las reglas, de la manera en la que los autores cambiaron los principios e inclusive utilizaron formas que fueron una innovación al momento de plasmar una realidad que para muchos era imposible de retratar de manera verdadera. Ya no era posible capturar al mundo en frases sencillas; las convenciones, los papeles y las experiencias cambiaban tan rápido y tan radicalmente que la red metafórica del lenguaje tenía dificultad para seguirles el paso. Los cambios eran demasiado radicales para ignorarlos, demasiado rápidos para asimilarlos plenamente, y habían dejado atrás al lenguaje mismo. En este ámbito, Schnitzler también emplea técnicas que no son convencionales y que incluso pueden llegar a confundir al mismo lector por su falta de linealidad como lo es el monólogo interior (*Stream of consciousness*), que además es una manera de profundizar en la psicología de los personajes, dificulta el poder encontrar una respuesta que sea concreta sobre los motivos o las acciones de estos y representa el cambio, la fluidez y movilidad en el pensar de la sociedad.

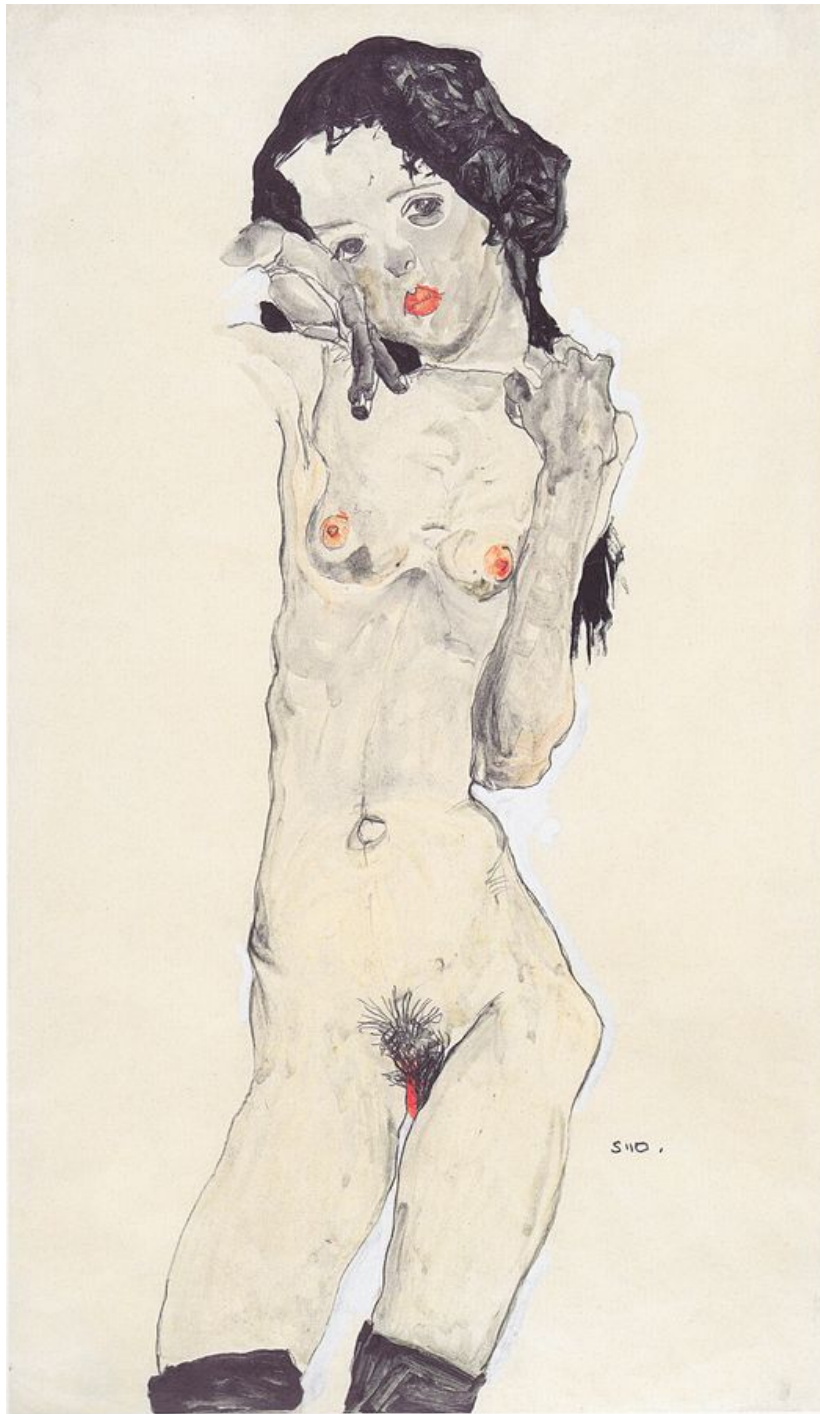
Las siguientes pinturas ejemplifican este cambio de manera rotunda en la parte artística. En primer lugar tenemos una pintura de Gustav Klimt (1862-1918), que muestra a Schubert en el piano; esta es una pieza completamente histórica y social,

en donde todo está bañado con la tenue luz de las velas , lo que suaviza los contornos de las figuras para difuminarlas en la armonía social (Schorske, 220). Es la estética del orden y la seguridad burguesas de la época.



Schubert at the piano, óleo sobre tela por Gustav Klimt, 1899; destruida en un incendio creado por fuerzas alemanas que se retiraban del Schloss Immendorf en 1945, http://art-klimt.com/1890_38.html

Por el contrario, con la siguiente pintura del amigo y discípulo de Klimt, Egon Schiele (1890-1918) nos muestra otro lado, uno que desafía y escandaliza al observador. Lo obliga a confrontar una imagen completamente angular, que en todo sentido contrasta con las formas redondas y suaves de la anterior. Aquí no hay ninguna armonía doméstica que grita orden y recato, sino que en su lugar tenemos una forma completamente angular y desnuda, provocativa e ingenua que representa lo que se escondía detrás de las fachadas burguesas.



Schwarzhaariger Mädchenakt, dibujo sobre papel de embalar blanco opaco por Egon Schiele, 1910, en la colección del Museo de Bellas Artes, Viena, Austria. Dominio público.

https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Egon_Schiele_-_Schwarzhaariger_M%C3%A4dchenakt_-_1910.jpeg

II. Kurze Zusammenfassung⁸

- A. Im folgenden Link ist es eine komplette Zusammenfassung der Erzählung zu finden, die als Handbuch für die Studierenden gelten kann, um ein besseres Verständnis des Kontextes zu haben.**
<https://www.youtube.com/watch?v=eOCLR83xyhg>

Fräulein Else (Fragmento)

Ja, so bin ich, so bin ich.

Ein Luder, ja. Sie spüren es ja alle. Auch Paul spürt es. Natürlich, er ist ja Frauenarzt. Und der Marineleutnant hat es ja auch gespürt und der Maler auch. Nur Fred, der dumme Kerl spürt es nicht. Darum liebt er mich ja. Aber gerade vor ihm möchte ich nicht nackt sein, nie und nimmer. Ich hätte gar keine Freude davon. Ich möchte mich schämen. Aber vor dem Filou mit dem Römerkopf – wie gern. Am allerliebsten vor dem. Und wenn ich gleich nachher sterben müßte. Aber es ist ja nicht notwendig gleich nachher zu sterben. Man überlebt es. Die Bertha hat mehr überlebt. Cissy liegt sicher auch nackt da, wenn Paul zu ihr schleicht durch die Hotelgänge, wie ich heute Nacht zu Herrn von Dorsday schleichen werde. Nein, nein. Ich will nicht. Zu jedem andern – aber nicht zu ihm. Zu Paul meinetwegen. Oder ich such' mir einen aus heute abend beim *Diner*. Es ist ja alles egal. Aber ich kann doch nicht jedem sagen, daß ich dreißigtausend Gulden dafür haben will! Da wäre ich ja wie ein Frauenzimmer von der Kärntnerstraße. Nein, ich verkaufe mich nicht. Niemals. Nie werde ich mich verkaufen. Ich schenke mich her. Ja, wenn ich einmal den Rechten finde, schenke ich mich her. Aber ich verkaufe mich nicht. Ein Luder will ich sein, aber nicht eine Dirne. Sie haben sich verrechnet, Herr von Dorsday. Und der Papa auch. Ja, verrechnet hat er sich. Er muß es ja vorher gesehen haben. Er kennt ja die Menschen. Er kennt doch den Herrn von Dorsday. Er hat sich doch denken können, daß der Herr Dorsday nicht für nichts und wieder nichts. – Sonst hätte er doch telegraphieren oder selber herreisen können. Aber so war es bequemer und sicherer, nicht wahr, Papa? Wenn man eine so hübsche Tochter hat, wozu braucht man ins Zuchthaus zu spazieren? Und die Mama, dumm wie sie ist, setzt sich hin und schreibt den Brief. Der Papa hat sich nicht getraut. Da hätte ich es ja gleich merken müssen. Aber es soll Euch nicht glücken. Nein, du hast zu sicher auf meine kindliche

⁸ En conjunto con el resumen, se recomienda ver la película *Fräulein Else* (1929) del director Paul Czinner, que se encuentra incluida en la filmografía de la unidad.

Zärtlichkeit spekuliert, Papa, zu sicher darauf gerechnet, daß ich lieber jede Gemeinheit erdulden würde als dich die Folgen deines verbrecherischen Leichtsinns tragen zu lassen. Ein Genie bist du ja. Herr von Dorsday sagt es, alle Leute sagen es. Aber was hilft mir das. Fiala ist eine Null, aber er unterschlägt keine Mündelgelder, sogar Waldheim ist nicht in einem Atem mit dir zu nennen . . . Wer hat das nur gesagt? Der Doktor Froriep. Ein Genie ist Ihr Papa. – Und ich hab' ihn erst einmal reden gehört! – Im vorigen Jahr im Schwurgerichtssaal – – zum ersten- und letztenmal! Herrlich! Die Tränen sind mir über die Wangen gelaufen. Und der elende Kerl, den er verteidigt hat, ist freigesprochen worden. Er war vielleicht gar kein so elender Kerl. Er hat jedenfalls nur gestohlen, keine Mündelgelder veruntreut, um Bakkarat zu spielen und auf der Börse zu spekulieren. Und jetzt wird der Papa selber vor den Geschworenen stehen. In allen Zeitungen wird man es lesen. Zweiter Verhandlungstag, dritter Verhandlungstag; der Verteidiger erhob sich zu einer Replik. Wer wird denn sein Verteidiger sein? Kein Genie. Nichts wird ihm helfen. Einstimmig schuldig. Verurteilt auf fünf Jahre. Stein, Sträflingskleid, geschorene Haare. Einmal im Monat darf man ihn besuchen. Ich fahre mit Mama hinaus, dritter Klasse. Wir haben ja kein Geld. Keiner leiht uns was. Kleine Wohnung in der Lerchenfelderstraße, so wie die, wo ich die Nähterin besucht habe vor zehn Jahren. Wir bringen ihm etwas zu essen mit. Woher denn? Wir haben ja selber nichts. Onkel Viktor wird uns eine Rente aussetzen. Dreihundert Gulden monatlich. Rudi wird in Holland sein bei Vanderhulst – wenn man noch auf ihn reflektiert. Die Kinder des Sträflings! Roman von Temme in drei Bänden. Der Papa empfängt uns im gestreiften Sträflingsanzug. Er schaut nicht böß drein, nur traurig. Er kann ja gar nicht böß dreinschauen. – Else, wenn du mir damals das Geld verschafft hättest, das wird er sich denken, aber er wird nichts sagen. Er wird nicht das Herz haben, mir Vorwürfe zu machen. Er ist ja seelengut, nur leichtsinnig ist er. Sein Verhängnis ist die Spielleidenschaft. Er kann ja nichts dafür, es ist eine Art von Wahnsinn. Vielleicht spricht man ihn frei, weil er wahnsinnig ist. Auch den Brief hat er vorher nicht überlegt. Es ist ihm vielleicht gar nicht eingefallen, daß Dorsday die Gelegenheit benützen könnte, und so eine Gemeinheit von mir verlangen wird. Er ist ein guter Freund unseres Hauses, er hat dem Papa schon einmal achttausend Gulden geliehen. Wie soll man so was von einem Menschen denken. Zuerst hat der Papa sicher alles andere versucht. Was muß er durchgemacht haben, ehe er die Mama veranlaßt hat, diesen Brief zu schreiben? Von einem zum andern ist er gelaufen, von Warsdorf zu

Burin, von Burin zu Wertheimstein und weiß Gott noch zu wem. Bei Onkel Karl war er gewiß auch. Und alle haben sie ihn im Stich gelassen. Alle die sogenannten Freunde. Und nun ist Dorsday seine Hoffnung, seine letzte Hoffnung. Und wenn das Geld nicht kommt, so bringt er sich um. Natürlich bringt er sich um. Er wird sich doch nicht einsperren lassen. Untersuchungshaft, Verhandlung, Schwurgericht, Kerker, Sträflingsgewand. Nein, nein! Wenn der Haftbefehl kommt, erschießt er sich oder hängt sich auf. Am Fensterkreuz wird er hängen. Man wird herüberschicken vom Haus vis-à-vis, der Schlosser wird aufsperrn müssen und ich bin Schuld gewesen. Und jetzt sitzt er zusammen mit Mama im selben Zimmer, wo er übermorgen hängen wird, und raucht eine Havannazigarre. Woher hat er immer noch Havannazigarren? Ich höre ihn sprechen, wie er die Mama beruhigt. Verlaß dich drauf, Dorsday weist das Geld an. Bedenke doch, ich habe ihm heuer im Winter eine große Summe durch meine Intervention gerettet. Und dann kommt der Prozeß Erbesheimer . . . Wahrhaftig. – Ich höre ihn sprechen. Telepathie! Merkwürdig. Auch Fred seh ich in diesem Moment. Er geht mit einem Mädels im Stadtpark am Kursalon vorbei. Sie hat eine hellblaue Bluse und lichte Schuhe und ein biß heiser ist sie. Das weiß ich alles ganz bestimmt. Wenn ich nach Wien komme, werde ich Fred fragen, ob er am dritten September zwischen halb acht und acht Uhr abends mit seiner Geliebten im Stadtpark war.

Wohin denn noch? Was ist denn mit mir? Beinahe ganz dunkel. Wie schön ruhig. Weit und breit kein Mensch. Nun sitzen sie alle schon beim *Diner*. Telepathie? Nein, das ist noch keine Telepathie. Ich habe ja früher das Tamtam gehört. Wo ist die Else? wird sich Paul denken. Es wird allen auffallen, wenn ich zur Vorspeise noch nicht da bin. Sie werden zu mir heraufschicken. Was ist das mit Else? Sie ist doch sonst so pünktlich? Auch die zwei Herren am Fenster werden denken: Wo ist denn heute das schöne junge Mädels mit dem rötlich blonden Haar? Und Herr von Dorsday wird Angst bekommen. Er ist sicher feig. Beruhigen Sie sich, Herr von Dorsday, es wird Ihnen nichts geschehen. Ich verachte Sie ja so sehr. Wenn ich wollte, morgen abend wären Sie ein toter Mann. – Ich bin überzeugt, Paul würde ihn fordern, wenn ich ihm die Sache erzählte. Ich schenke Ihnen das Leben, Herr von Dorsday. Wie ungeheuer weit die Wiesen und wie riesig schwarz die Berge. Keine Sterne beinahe. Ja doch, drei, vier, – es werden schon mehr. Und so still der Wald hinter mir. Schön hier auf der Bank am Waldesrand zu sitzen. So fern, so fern das Hotel und so märchenhaft leuchtet es her. Und was für Schufte sitzen drin. Ach nein, Menschen, arme

Menschen, sie tun mir alle so leid. Auch die Marchesa tut mir leid, ich weiß nicht warum, und die Frau Winawer und die Bonne von Cissys kleinem Mädels. Sie sitzt nicht an der Table d'hôtes, sie hat schon früher mit Fritzi gegessen. Was ist das nur mit Else, fragt Cissy. Wie, auf ihrem Zimmer ist sie auch nicht? Alle haben sie Angst um mich, ganz gewiß. Nur ich habe keine Angst. Ja, da bin ich in Martino di Castrozza, sitze auf einer Bank am Waldesrand und die Luft ist wie Champagner und mir scheint gar, ich weine. Ja, warum weine ich denn? Es ist doch kein Grund zu weinen. Das sind die Nerven. Ich muß mich beherrschen. Ich darf mich nicht so gehen lassen. Aber das Weinen ist gar nicht unangenehm. Das Weinen tut mir immer wohl. Wie ich unsere alte Französin besucht habe im Krankenhaus, die dann gestorben ist, habe ich auch geweint. Und beim Begräbnis von der Großmama, und wie die Bertha nach Nürnberg gereist ist, und wie das Kleine von der Agathe gestorben ist, und im Theater bei der Kameliendame hab' ich auch geweint. Wer wird weinen, wenn ich tot bin? O, wie schön wäre das tot zu sein. Aufgebahrt liege ich im Salon, die Kerzen brennen. Lange Kerzen. Zwölf lange Kerzen. Unten steht schon der Leichenwagen. Vor dem Haustor stehen Leute. Wie alt war sie denn? Erst neunzehn. Wirklich erst neunzehn? – Denken Sie sich, ihr Papa ist im Zuchthaus. Warum hat sie sich denn umgebracht? Aus unglücklicher Liebe zu einem Filou. Aber was fällt Ihnen denn ein? Sie hätte ein Kind kriegen sollen. Nein, sie ist vom Cimone heruntergestürzt. Es ist ein Unglücksfall.

Propuesta de ejercicios

III. Wenn Sie mit der Lektüre schon fertig sind, beantworten Sie die folgenden Fragen zum Text

- A. Welche Probleme sind im Text dargestellt worden?
- B. Am Anfang hat man gesagt, dass Schnitzler selbst die Probleme seiner Gesellschaft zeigen wollte. Welche Erzählperspektive wählte er in dieser Novelle aus?
- C. Warum ist es wichtig, dass eine junge Frau, statt eines Mannes oder einer älteren Frau, die Hauptfigur der Erzählung ist?
- D. Nach Ihrer Meinung gibt es eine Kritik an der Männerwelt des 20. Jahrhunderts in der Novelle? Kann man heutzutage über dieselbe oder ähnliche Probleme sprechen?
- E. Welche sind die psychologischen Aspekte, die man in Elses Gestalt finden kann?

IV. Wählen Sie eine der letzten Fragen aus und schreiben Sie eine kleine Erzählung darüber, benutzen Sie die "Stream of consciousness" Technik.

***Der tolle Invalide auf dem Fort Ratonneau (fragmento)*⁹ (1818). Achim von Arnim. Rechazo y satanización de las enfermedades mentales.**

I. Diskutieren Sie mit Ihren Kommilitonen folgende Fragen über den Zusammenhang:

- D. Was wissen Sie über das 18. Jahrhundert?
- E. Was haben Sie vorher über den Siebenjährigen Krieg gelernt?
- F. Was wissen Sie über Achim von Arnim, seine Werke und seine Zeit?
- G. Nach Ihrer Meinung, wie wurden geistliche Krankheiten in den vorigen Jahrhundert behandelt?

II. Lesen Sie nach der Diskussion die folgende Einleitung zum Thema.

Introducción al texto

Al igual que diversos aspectos de la vida, las enfermedades mentales han sido tratadas de maneras muy distintas a lo largo de la historia, así como contempladas a través de lentes muy diversas. Sin embargo, incluso entre la multiplicidad de perspectivas, la estigmatización en general y el rechazo a aquellos que las padecen han permanecido como constantes.

En una corta revisión al tratamiento de estas por parte de las instituciones y de la sociedad misma, puede constatarse la frivolidad, tendiente a crueldad, con la que se echaba la suerte de tales personas desdichadas: expulsados de las ciudades en barcos errantes, confinados en cualidad de criminales,, “azotados públicamente, y como una especie de juego, [perseguidos](...), los expulsaban de la ciudad golpeándolos con varas” (Foucault, 15-16).

La literatura, por su parte, en su vasto alcance, que llega más allá de lo estrictamente estético, ha valido como registro de lo que el tiempo ha tenido para decir; en ella se dejan ver los síntomas de cada época, las *Weltanschauungen* con las que se ha escrito, entre tanto, sobre las enfermedades mentales. Con sólo considerar a la tradición en lengua alemana se puede aludir al famoso *Narrenschiff* de Sebastian Brant, cuya portada se encuentra a continuación, el cual se inspiró

⁹ Para el conocimiento de un acercamiento distinto a esta misma historia, se recomienda la revisión de la adaptación cinematográfica *Lebenszeichen*, producida por Werner Herzog, que se encuentra al final de la unidad en la filmografía.

fuertemente por los navíos en los que se expulsaba de las ciudades a dichas personas.



Estos padecimientos, usualmente denominados como “locura”, ya sea entendida como una condición constante o un episodio transitorio, no cesan.

Como un punto medio de los años que separan a nuestro tiempo de la época de Sebastian Brant pueden situarse entre los siglos XVIII y XIX los años en que vivió Achim von Arnim (1781-1831), una de las figuras más representativas del romanticismo literario en lengua alemana, autor de *Des Knaben Wunderhorn* (una recopilación de *Volkslieder*) en colaboración con Clemens Brentano.

Encerrada en el marco de la Guerra de los Siete Años (1756-1763), con Francia y Prusia como dos de los implicados con mayor

participación en el conflicto, en “Der tolle Invalide auf dem Fort Ratonneau” se presenta a una persona que padece bajo estas condiciones. Las designaciones para su afección son abundantes, pero no puede ignorarse la repetición enfática de las palabras que la dotan de una connotación religiosa, o expresado con mayor precisión, diabólica.

Finalmente, la presente narración sirve como un elemento que invita al lector a volver la mirada hacia la primera parte de la unidad, cuya reflexión se concentra en la migración, pues, a final de cuentas, la guerra también puede ser entendida como una causa de desplazamientos geográficos masivos, tanto los de civiles que se ven afectados por todos sus afectos, como los de soldados que emprenden marcha a un territorio ajeno.

Der tolle Invalide auf dem Fort Ratonneau (Fragmento)

So kam der erste Sonntag von allen gesegnet und Francœur befahl seiner Frau: für den Mittag ihm etwas Gutes zu besorgen, wo er seinen Freund Basset erwarte, insbesondere machte er Anspruch auf einen guten Eierkuchen, denn die Hühner des Forts legten fleißig, lieferte auch eine Zahl wilder Vögel, die Brunet geschossen hatte, in die Küche. Unter diesen Vorbereitungen kam Basset hinaufgekeucht und war entzückt über die Verwandlung des Forts, erkundigte sich auch im Namen des Kommandanten nach dem Feuerwerke und erstaunte über die große Zahl fertiger Raketen und Leuchtkugeln. Die Frau ging nun an ihre Küchenarbeit, die beiden Soldaten zogen aus um Früchte zur Mahlzeit zu holen, alle wollten an dem Tage recht selig schwelgen und sich die Zeitung vorlesen lassen, die Basset mitgebracht hatte. Im Garten saß nun Basset dem Francœur gegenüber und sah ihn stillschweigend an, dieser fragte nach der Ursache. »Ich meine, Ihr seht so gesund aus wie sonst und alles was Ihr tut, ist so vernünftig.« – »Wer zweifelt daran?« fragte Francœur mit einer Aufwallung, »das will ich wissen!« – Basset suchte umzulenken, aber Francœur hatte etwas Furchtbares in seinem Wesen, sein dunkles Auge befeuerte sich, sein Kopf erhob sich, seine Lippen drängten sich vor. Das Herz war schon dem armen Schwätzer Basset gefallen, er sprach, dünnstimmig wie eine Violine, von Gerüchten beim Kommandanten: er sei vom Teufel geplagt, von seinem guten Willen ihn durch einen Ordensgeistlichen, den Vater Philipp exorzieren zu lassen, den er deswegen vor Tische hinaufgestellt habe, unter dem Vorwande, daß er eine Messe der vom Gottesdienst entfernten Garnison in der kleinen Kapelle lesen müsse. Francœur entsetzte sich über die Nachricht, er schwur, daß er sich blutig an dem rächen wolle, der solche Lüge über ihn ausgebracht, er wisse nichts vom Teufel, und wenn es gar keinen gebe, so habe er auch nichts dagegen einzuwenden, denn er habe nirgends die Ehre seiner Bekanntschaft gemacht. Basset sagte: er sei ganz unschuldig, er habe die Sache vernommen, als der Kommandant mit sich laut gesprochen habe, auch sei ja dieser Teufel die Ursache, warum Francœur vom Regimente fortgekommen. »Und wer brachte dem Kommandanten die Nachricht?« fragte Francœur zitternd. »Eure Frau«, antwortete jener, »aber in der besten Absicht, um Euch zu entschuldigen, wenn Ihr hier wilde Streiche machtet.« – »Wir sind geschieden!« schrie Francœur

und schlug sich vor den Kopf, »sie hat mich verraten, mich vernichtet, hat Heimlichkeiten mit dem Kommandanten, sie hat unendlich viel für mich getan und gelitten, sie hat mir unendlich wehe getan, ich bin ihr nichts mehr schuldig, wir sind geschieden!« – Allmählich schien er stiller zu werden, je lauter es in ihm wurde; er sah wieder den schwarzen Geistlichen vor Augen, wie die vom tollen Hunde Gebissenen den Hund immer zu sehen meinen, da trat Vater Philipp in den Garten und er ging mit Heftigkeit auf ihn zu, um zu fragen, was er wolle. Dieser meinte seine Beschwörung anbringen zu müssen, redete den Teufel heftig an, indem er seine Hände in kreuzenden Linien über Francœur bewegte. Das alles empörte Francœur, er gebot ihm, als Kommandant des Forts, den Platz sogleich zu verlassen. Aber der unerschrockne Philipp eiferte um so heftiger gegen den Teufel in Francœur und als er sogar seinen Stab erhob, ertrug Francœurs militärischer Stolz diese Drohung nicht. Mit wütender Stärke ergriff er den kleinen Philipp bei seinem Mantel und warf ihn über das Gitter, das den Eingang schützte, und wäre der gute Mann nicht an den Spitzen des Türgitters mit dem Mantel hängen geblieben, er hätte einen schweren Fall die steinerne Treppe hinunter gemacht. Nahe diesem Gitter war der Tisch gedeckt, das erinnerte Francœur an das Essen. Er rief nach dem Essen und Rosalie brachte es, etwas erhitzt vom Feuer, aber sehr fröhlich, denn sie bemerkte nicht den Mönch außer dem Gitter, der sich kaum vom ersten Schrecken erholt hatte und still vor sich betete, um neue Gefahr abzuwenden; kaum beachtete sie, daß ihr Mann und Basset, jener finster, dieser verlegen nach dem Tische blickten. Sie fragte nach den beiden Soldaten, aber Francœur sagte: »Sie können nachessen, ich habe Hunger, daß ich die Welt zerreißen könnte.« Darauf legte sie die Suppe vor, und gab Basset aus Artigkeit das meiste, dann ging sie nach der Küche, um den Eierkuchen zu backen. »Wie hat denn meine Frau dem Kommandanten gefallen?« fragte Francœur. »Sehr gut«, antwortete Basset, »er wünschte: daß es ihm in der Gefangenschaft so gut geworden wäre wie Euch.« – »Er soll sie haben!« antwortete er. »Nach den beiden Soldaten, die fehlen, fragte sie, was mir fehlt, das fragte sie nicht; Euch suchte sie als einen Diener des Kommandanten zu gewinnen, darum füllte sie Euren Teller, daß er überfloß, Euch bot sie das größte Glas Wein an, gebt Achtung, sie bringt Euch auch das größte Stück Eierkuchen. Wenn das der Fall ist, dann stehe ich auf, dann führt

sie nur fort, und laßt mich hier allein.« – Basset wollte antworten, aber im Augenblicke trat die Frau mit dem Eierkuchen herein. Sie hatte ihn schon in drei Stücke geschnitten, ging zu Basset und schob ihm ein Stück mit den Worten auf den Teller: »Einen bessern Eierkuchen findet Ihr nicht beim Kommandanten, Ihr müßt mich rühmen!« – Finster blickte Francœur in die Schüssel, die Lücke war fast so groß wie die beiden Stücke, die noch blieben, er stand auf und sagte: »Es ist nicht anders, wir sind geschieden!« Mit diesen Worten ging er nach dem Pulverturme, schloß die eiserne Türe auf, trat ein und schloß sie wieder hinter sich zu. Die Frau sah ihm verwirrt nach und ließ die Schüssel fallen: »Gott, ihn plagt der Böse; wenn er nur nicht Unheil stiftet im Pulverturm.« – »Ist das der Pulverturm?« rief Basset, »er sprengt sich in die Luft, rettet Euch und Euer Kind!« Mit diesen Worten lief er fort, auch der Mönch wagte sich nicht wieder herein, und lief ihm nach. Rosalie eilte in die Wohnung zu ihrem Kinde, riß es aus dem Schlafe, aus der Wiege, sie wußte nichts mehr von sich, bewußtlos wie sie Francœur einst gefolgt, so entfloh sie ihm mit dem Kinde und sagte vor sich hin: »Kind, das tue ich nur deinetwegen, mir wäre besser mit ihm zu sterben; Hagar, du hast nicht gelitten wie ich, denn ich verstoße mich selbst!« – Unter solchen Gedanken kam sie herab auf einem falschen Wege und stand am sumpfigen Ufer des Flusses. Sie konnte aus Ermattung nicht mehr gehen und setzte sich deswegen in einen Nachen, der, nur leicht ans Ufer gefahren, leicht abzustoßen war und ließ sich den Fluß herabtreiben; sie wagte nicht umzublicken, wenn am Hafen ein Schuß geschah, meinte sie: das Fort sei gesprengt, und ihr halbes Leben verloren, so verfiel sie allmählich in einen dumpfen fieberartigen Zustand.

Unterdessen waren die beiden Soldaten, mit Äpfeln und Trauben bepackt, in die Nähe des Forts gekommen, aber Francœurs starke Stimme rief ihnen, indem er eine Flintenkugel über ihre Köpfe abfeuerte: »Zurück!« dann sagte er durch das Sprachrohr: »An der hohen Mauer werde ich mit euch reden, ich habe hier allein zu befehlen und will auch allein hier leben, so lange es dem Teufel gefällt!« Sie wußten nicht, was das bedeuten sollte, aber es war nichts anders zu tun, als dem Willen des Sergeanten Folge zu leisten. Sie gingen herab zu dem steilen Abhänge des Forts, welcher die hohe Mauer hieß, und kaum waren sie dort angelangt, so sahen sie Rosaliens Bette und des Kindes Wiege an einem Seile niedersinken, dem folgten ihre

Betten und Geräte und Francœur rief durch das Sprachrohr: »Das Eurige nehmt; Bette, Wiege und Kleider meiner entlaufenen Frau bringt zum Kommandanten, da werdet ihr sie finden; sagt: das schicke ihr Satanas, und diese alte Fahne, um ihre Schande mit dem Kommandanten zu zu decken!« Bei diesen Worten warf er die große französische Flagge, die auf dem Fort geweht hatte, herab und fuhr fort: »Dem Kommandanten lasse ich hierdurch Krieg erklären, er mag sich waffnen bis zum Abend, dann werde ich mein Feuer eröffnen; er soll nicht schonen, denn ich schonen ihn beim Teufel nicht; er soll alle seine Hände ausstrecken, er wird mich doch nicht fangen; er hat mir den Schlüssel zum Pulverturm gegeben, ich will ihn brauchen, und wenn er mich zu fassen meint, fliege ich mit ihm gen Himmel, vom Himmel in die Hölle, das wird Staub geben.« – Brunet wagte endlich zu reden und rief hinauf: »Gedenkt an unsern gnädigsten König, daß der über Euch steht, ihm werdet Ihr doch nicht widerstreben.« Dem antwortete Francœur: »In mir ist der König aller Könige dieser Welt, in mir ist der Teufel und im Namen des Teufels sage ich euch, redet kein Wort, sonst zerschmettere ich euch!« – Nach dieser Drohung packten beide still schweigend das Ihre zusammen und ließen das übrige stehen; sie wußten, daß oben große Steinmassen angehäuft waren, die unter der steilen Felswand alles zerschmettern konnten. Als sie nach Marseille zum Kommandanten kamen, fanden sie ihn schon in Bewegung, denn Basset hatte ihn von allem unterrichtet; er sendete die beiden Ankommenden mit einem Wagen nach dem Fort, um die Sachen der Frau gegen den drohenden Regen zu sichern, andere sandte er aus, um die Frau mit dem Kinde auf zu finden, während er die Offiziere bei sich versammelte, um mit ihnen zu überlegen, was zu tun sei? Die Besorgnis dieses Kriegsrats richtete sich besonders auf den Verlust des schönen Forts, wenn es in die Luft gesprengt würde; bald kam aber ein Abgesandter der Stadt, wo sich das Gerücht verbreitet hatte, und stellte den Untergang des schönsten Teiles der Stadt als ganz unvermeidlich dar. Es wurde allgemein anerkannt, daß mit Gewalt nicht verfahren werden dürfe, denn Ehre sei nicht gegen einen einzelnen Menschen zu erringen, wohl aber ein ungeheurerer Verlust durch Nachgiebigkeit abzuwenden; der Schlaf werde die Wut Francœurs doch endlich überwinden, dann sollten entschlossene Leute das Fort erklettern und ihn fesseln. Dieser Ratschluß war kaum gefaßt, so wurden die beiden Soldaten

eingeführt, welche Rosaliens Betten und Gerät zurückgebracht hatten. Sie hatten eine Bestellung Francœurs zu überbringen, daß ihm der Teufel verraten: sie wollten ihn im Schlafe fangen, aber er warne sie aus Liebe zu einigen Teufelskameraden, die zu dem Unternehmen gebraucht werden sollten, denn er werde ruhig in seinem verschlossenen Pulverturme mit geladenen Gewehren schlafen und ehe sie die Türe erbrechen könnten, wäre er längst erwacht und der Turm, mit einem Schusse in die Pulverfässer, zersprengt. »Er hat recht«, sagte der Kommandant, »er kann nicht anders handeln, wir müssen ihn aushungern.« – »Er hat den ganzen Wintervorrat für uns alle hinaufgeschafft«, bemerkte Brunet, »wir müssen wenigstens ein halbes Jahr warten, auch sagte er, daß ihm die vorbeifahrenden Schiffe, welche die Stadt versorgen, reichlichen Zoll geben sollten, sonst bohre er sie in den Grund, und zum Zeichen, daß niemand in der Nacht fahren sollte, ohne seine Bewilligung, werde er am Abend einige Kugeln über den Floß sausen lassen.« – »Wahrhaftig, er schießt!« rief einer der Offiziere und alle liefen nach einem Fenster des obern Stockwerks. Welch ein Anblick! an allen Ecken des Forts eröffneten die Kanonen ihren feurigen Rachen, die Kugeln sausten durch die Luft, in der Stadt versteckte sich die Menge mit großem Geschrei und nur einzelne wollten ihren Mut im kühnen Anschauen der Gefahr beweisen. Aber sie wurden auch reichlich dafür belohnt, denn mit hellem Lichte schoß Fran cœur einen Bündel Raketen aus einer Haubitze in die Luft, und einen Bündel Leuchtkugeln aus einem Mörser, denen er aus Gewehren unzählige andre nachsandte. Der Kommandant versicherte, diese Wirkung sei trefflich, er habe es nie gewagt, Feuerwerke mit Wurfgeschütz in die Luft zu treiben, aber die Kunst werde dadurch gewissermaßen zu einer metheorischen, der Francœur verdiene schon deswegen begnadigt zu werden.

Diese nächtliche Erleuchtung hatte eine andre Wirkung, die wohl in keines Menschen Absicht lag; sie rettete Rosalien und ihrem Kinde das Leben. Beide waren in dem ruhigen Treiben des Kahnes eingeschlummert und Rosalie sah im Traume ihre Mutter von innerlichen Flammen durchleuchtet und verzehrt und fragte sie: Warum sie so leide? Da war's als ob eine laute Stimme ihr in die Ohren rief: »Mein Fluch brennt mich wie dich, und kannst du ihn nicht lösen, so bleib ich eigen allem Bösen.«

Propuesta de ejercicios

III. Das hier gestellte Fragment beginnt *in media res* und lässt uns die Geschichte nicht bis zum Ende erfahren. Angesichts des Vorigen schreiben Sie die Erzählung weiter:

- A. Was ist der Hintergrund von der Geschichte Fracoeurs ? Wie würden Sie sich solchen Menschen
- B. Welche Rolle könnten Religion und Krieg in der Entwicklung dieser Geschichte spielen?
- C. Was könnte nach den hier geschilderten Ereignissen geschehen? Wie endet diese Geschichte?

Schauen Sie sich nach der Lektüre die folgende Szene aus dem Film *Lebenszeichen* an.

<https://www.youtube.com/watch?v=Q-1Vv9WC-Is>

Diskutieren Sie dann in kleinen Gruppen:

- A. Welche Aspekte aus dem literarischen Fragment und aus der Szene sind zu vergleichen? Betonene Ähnlichkeiten und Unterschiede.
- B. Welche anderen literarischen Verfilmungen kennen Sie? Was halten Sie von der Präsenz der Literatur im Kino?

Fuentes de consulta

Bibliografía

- Antunes, Gabriela y Reich, Björn (Coord.). *(De)formierte Körper. Die Wahrnehmung und das Andere im Mittelalter*. Universitätsverlag Göttingen, Göttingen: 2012.
- Von Arnim, Achim. “Der tolle Invalide auf dem Fort Ratonneau”. *Erzählungen*. Reclam, Stuttgart: 2008, pp. 186-210.
- Bloom, Philipp. “Imperio Austro-Húngaro”. *Años de Vértigo, Cultura y cambio en Occidente, 1900-1914*. Editorial Anagrama, Barcelona: 2010, pp. 5-30.
- Davini, María Cristina. *La formación en la práctica docente*. Paidós, Buenos Aires: 2015.
- Foucault, Michel. *Historia de la locura en la época clásica I*. Trad. Juan José Utrilla. Fondo de Cultura Económica, México: 1993.
- Garland, Henry y Mary. *The Oxford Companion to German Literature*. 3ra. Ed. Mary Garland. Oxford University Press, Nueva York: 1997.
- Klein, Dorothea. *Mittelalter. Lehrbuch Germanistik*. 2a. Ed. Verlag J.B. Metzler. Heidelberg: 2015.
- Mayer, Dieter, et al. “Vom Naturalismus zum Expressionismus”. *Verstehen und Gestalten*. Primer volumen: Literatur. Oldenbourg Schulbuchverlag GmbH, Munich: 1997, pp. 268-273.
- _____. “Untersuchen und Verstehen von Texten I: Analysieren nichtpoetischer Texte”. *Verstehen und Gestalten*. Segundo volumen: Schreiben und Sprachbetrachtung. Oldenbourg Schulbuchverlag GmbH, Munich: 1997, pp. 49-91.
- Organización Mundial de la Salud. *Invertir en Salud Mental*. OMS, 2004.
- Özdamar, Emine Sevgi. *Seltsame Sterne starren zur Erde: Wedding-Pankow 1976-1977*. Kiepenheuer & Witsch, Köln: 2004, pp. 21-32.
- Roetzer, Hans Gerd y Siguan Marisa. *Historia de la literatura en lengua alemana. Desde los inicios hasta la actualidad*. Universitat de Barcelona. Barcelona: 2012.

Schorske, Karl. *Fin de Siècle Vienna. Politics and Culture*. Alfred A. Knopf, Inc, Nueva York: 1979.

Wierlacher, Alois y Bogner, Andrea. *Handbuch interkulturelle Germanistik*. J.B. Metzler, Stuttgart, 2003.

Sitografía

Anónimo. *Herzog Ernst* (en línea).
<<https://www.projekt-gutenberg.org/anonymus/ernst/chap009.html>>

[Fecha de consulta: 20 de abril de 2021.]

Cheesman, Tom y Göktürk, Deniz. “Türkische Namen, deutsche Texte – Ein Literaturüberblick Ende 1999”. *Parapluie. Elektronische Zeitschrift für Kulturen, Künste, Literaturen* (en línea).
<https://parapluie.de/archiv/generation/texte/> [Fecha de consulta: 20 de junio, 2021].

De la Fuente, Juan Ramón y Gerhard Heinze . “Salud mental y medicina psicológica”. *Access Medicina* (en línea).

<https://accessmedicina.mhmedical.com/book.aspx?bookid=2368> [Fecha de consulta: 24 de abril, 2021.]

García Fernández, María Sagrario. *Literatura del discurso multicultural. Escritores turco-alemanes* (en línea).

<http://www.literaturamulticultural.com/index.html> [Fecha de consulta: 16 de junio, 2021]

Heine, Heinrich. *Nachgelesene Gedichte* (en línea)
<https://www.staff.uni-mainz.de/pommeren/Gedichte/HeineNachlese/>

[Fecha de consulta: 26 de abril, 2021]

Kaléko, Mascha. “Heimweh, wonach?”. *Mascha Kaléko* (en línea).
<https://www.maschakaleko.com/heimweh-wonach> [Fecha de consulta: 23 de junio de 2021].

Patán, Federico. “La crítica literaria y la enseñanza de la literatura” (en línea).
<http://teorialiteraria.filos.unam.mx/mis_archivos/u8/o1_patan.pdf>

[Fecha de consulta: 10 de abril de 2021.]

Rilke, Rainer Maria. “Im Saal”. *Nuevos Poemas. De los nuevos poemas, la otra parte: Selección bilingüe*. Traducción de Enrique Salas. Buchwald

- Editorial, Buenos Aires: 2021 (en línea).
https://books.google.com.mx/books?id=xPcoEAAAQBAJ&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false [Fecha de consulta: 21 de mayo, 2021]
- Schnitzler, Arthur. "Fräulein Else". *Projekt Gutenberg.org* (en línea).
<https://www.projekt-gutenberg.org/schnitzl/else/else.html> [Fecha de consulta: 16 de mayo, 2021]
- Sertan Gür, E. *Langfristige Bewertung der schriftlichen Fertigkeit im DaF-Unterricht* (en línea).
<https://dergipark.org.tr/tr/download/article-file/617339> [Fecha de consulta: 16 de junio de 2021.]
- von Grimmelshausen, H. J. Christoph. *Trutz Simplex oder Ausführliche und wunderseltzame Lebensbeschreibung der Ertzbetrügerin und Landstörtzerin Courasche* (en línea).
<https://www.projekt-gutenberg.org/grimmels/courasch/couro2.html>
 [Fecha de consulta: 20 de abril de 2021.]
- von der Vogelweide, Walther. *Das gelobte Land* (en línea).
<https://www.projekt-gutenberg.org/simrock/minnesng/minn2926.html>
 [Fecha de consulta: 24 de abril de 2021.]

Filmografía

- Czinner, Paul. *Fräulein Else*. 1929 (en línea).
https://www.youtube.com/watch?v=oN4G1_tUls
- Dammbeck, L. *Herzog Ernst*. (en línea).
<https://www.youtube.com/watch?v=WQbmKJXPo9Q&t=1834s> [Fecha de consulta: 10 de abril de 2021.]
- Dr. Luwig. *Palästinalied*. (en línea).
<https://www.youtube.com/watch?v=U8HSgKhOtWc> > [Fecha de consulta: 24 de abril de 2021.]
- Herzog, Werner. *Lebenszeichen*. 1989. (en línea)
<https://www.youtube.com/watch?v=2ks6pBJNMRO&t=1s> >

Kalenderblatt. *Simplizius Simplizissimus - Das Werk des Grimmelshausen*. (en línea) <<https://youtu.be/Fa3hPRXJhyE>> [Fecha de consulta: 4 de mayo de 2021.]

Pinturas e imágenes electrónicas

Brant, Sebastian. *Das Narrenschiff* (portada). <https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Narrenschiff.jpg>. [Fecha de consulta: 22 de junio de 2021]

Bonnard, Pierre. *Nude Against the Light*. Royal Museums of Fine Arts of Belgium. Ca. 1908. <https://www.fine-arts-museum.be/en/museums/musee-fin-de-siecle-museum> [Fecha de Consulta: 20 de mayo, 2021]

Egon, Schiele. *Schwarzhaariger Mädchenakt*. Kunstmuseum in Wien. 1910. https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Egon_Schiele_-_Schwarzhaariger_M%C3%A4dchenakt_-_1910.jpeg [Fecha de consulta: 31 de mayo, 2021]

Klimt Gustav. *Schubert at the piano*. 1899, Pieza destruida en 1945. http://art-klimt.com/1890_38.html [Fecha de consulta: 31 de mayo, 2021]]